

**Regionalismo paisa en las construcciones poéticas de Jorge Robledo Ortiz
y Luis Carlos González**

**UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PEREIRA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
ESCUELA DE ESPAÑOL Y COMUNICACIÓN AUDIOVISUAL
LICENCIATURA EN ESPAÑOL Y LITERATURA**

Pereira, marzo de 2019

**Regionalismo paisa en las construcciones poéticas de Jorge Robledo Ortiz y Luis
Carlos González**

Autores

Edier Ángel López

Diomar Marín

Asesor

Arbey Atehortúa Atehortúa

**UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PEREIRA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
ESCUELA DE ESPAÑOL Y COMUNICACIÓN AUDIOVISUAL
LICENCIATURA EN ESPAÑOL Y LITERATURA**

Pereira, marzo de 2019

Agradecimientos

A la Universidad Tecnológica de Pereira que nos abrió sus puertas en pro de los nuevos conocimientos, a pesar de estar en una edad madura donde el estudiar no solo es un derecho sino un privilegio y nos ha dado la oportunidad de crecer como personas y formarnos en la vida profesional.

Agradecimientos muy sinceros al director de la monografía, profesor, Arbey Atehortúa quien en su dedicación nos llevó a este recorrido para tratar de entendernos a nosotros mismos como parte de grupos culturales que nos dan una identificación y unas formas modales; para ayudarnos a entender por medio de la construcción del conocimiento a los demás. Con sus asesorías hemos llegado a buen puerto en esta experiencia educativa.

Damos un agradecimiento muy merecido a los poetas, don Jorge Robledo Ortiz (poeta de la raza) y don Luis Carlos González (poeta de la tierra), quienes en sus composiciones exaltaron el regionalismo de un grupo y sus aportes en la historia cultural de nuestro país.

También damos gracias a todos aquellos docentes quienes compartieron nuestras inquietudes y sus oportunas referencias nos llevaron a compilar diversos puntos de vista acerca del tema que aquí tratamos.

A nuestras familias por su paciencia y comprensión en las horas dedicadas a este ejercicio.

Tabla de contenido

Agradecimientos	3
2. Planteamiento del problema	8
3.Pregunta problema.....	14
4. Objetivos	14
4.1 General.	14
4.2 Específicos.	14
5.Marco teórico.....	15
6. Marco Metodológico.....	21
6.1 Literatura e identidad.	21
6.2 Las herencias arraigadas.	22
6.3 El sentido de pertenencia.	22
6.4 Lo coloquial como proyección cultural.....	22
7. Acerca de los Poetas	23
7.1 Jorge Robledo Ortiz	23
7.1.1 Obra	26
7.2 Luis Carlos González	26
7.2.1 Obras	33
8. Categorías de análisis.....	35
8.1 literatura e identidad.....	35
8.2 Las herencias arraigadas.	41
8.3 El sentido de pertenencia	47
8.4 Lo coloquial como proyección cultural.....	53
9. Proyecto de aula.....	63
10.Conclusiones	68
11. Referencias	72
11.1. Bibliografía	72
11.2 Webgrafía.....	74

1. Introducción

Los primeros escritos conocidos datan desde los sumerios y fenicios, posteriormente se usaron nuevas técnicas que lograron la preservación de sistemas de escritura que han mostrado el cómo eran las culturas antiguas y que hoy día permiten que se mire atrás como punto de partida de la humanidad; a la vez, que nos cuentan sus diferentes maneras de comportamiento y su defensa del grupo al cual pertenecían.

Puede decirse que desde el momento mismo en que el hombre adquiere su conciencia y asume el papel preponderante en el desarrollo de la humanidad, se reúne en grupos o clanes y aparece el sedentarismo que lo catapulta como un ser socialmente definido, esas maneras de ser y esas costumbres al verse plasmadas en los diferentes medios usados, escritura cuneiforme, papiros, jeroglíficos, etc. Han permitido entender que el ser humano posee un sentido de pertenencia sustentados por sus costumbres ancestrales que tratan de conservar esas tradiciones y maneras específicas de entenderse a sí mismo, y a los demás grupos que han surgido a lo largo de la historia humana.

Ese sentido de pertenencia lo lleva de manera tácita a defender al grupo y sus comportamientos modales, ese sentir que: es parte de un algo que lo define como individuo dentro de un colectivo y que, por supuesto le dicta también unas normas de comportamiento en pro de que se mantengan intactos esos modos y costumbres para que el grupo logre pasar a la historia y sea reconocido; hacen que el individuo sostenga unas herencias culturales, unas tradiciones y hasta maneras específicas de hablar, vestir y comportamientos sociales que determinan la forma de verse frente a los demás grupos.

Hoy se posee información de costumbres y prácticas de las diferentes culturas que han poblado nuestra tierra, gracias al invento de la escritura que permitió que se pudieran conservar a lo largo del tiempo dichas formas en que los antiguos plasmaban esos rasgos distintivos particulares.

Por tanto, es de entenderse que cada grupo tiene unas particularidades específicas frente a los demás grupos, ese llamado sentido de pertenencia es único frente a su colectivo y que buscará que esas características sean conservadas por los nuevos miembros del grupo; para que el legado cultural se mantenga vigente con el cambio generacional. Esos rasgos arraigados en los comportamientos y maneras de hablar, actuar y pensar, lo defiende frente a los otros grupos y también frente a las grandes culturas que determinan una autenticidad en ese legado socio-cultural.

En la presente monografía hemos intentado abarcar esas perspectivas centrándonos en un grupo específico, por ser éste uno de los de mayor influencia en el ámbito de la cultura colombiana y cuya idiosincrasia abarca a nuestra región, por ser ella resultado de la colonización antioqueña que legó unas maneras de pensar y de comportarse autóctonas y cuyo mérito radica en el desparpajo del arriero que a lomo de mula y con la familia acuestas fundo ciudades y conquistó la región montañosa de la región andina de nuestro país.

La cultura “paisa”, nos ha dejado un legado cultural en cuanto a sentirnos parte de un colectivo, a la conservación de unas costumbres y unas maneras de expresión que son una herencia tradicional y que la literatura regional ha mantenido vigente por muchas generaciones.

La literatura es el puente mediante el cual podemos viajar hacia ese pasado ancestral, donde encontraremos los orígenes de nuestra cultura y como ésta se ha ido transformando y adaptando a los cambios que los tiempos exigen; pero a la vez esa misma literatura nos recuerda y pone en sintonía para explicitar de donde provienen esas maneras de comportarnos y de donde se afianza el orgullo de sentirnos pertenecientes a una determinada forma socio-cultural detallando en sus concepciones los usos adecuados de ser frente al colectivo y frente a los otros grupos, a defender nuestras posturas con integridad y aceptando la diversidad de pensamientos y de comportamientos.

Queremos presentar este trabajo con la humildad y la sencillez que caracteriza al “paisa”, sin otras pretensiones que las de aportar al entendimiento de una cultura que se destaca en parte de Antioquia y en la región cafetera, Desde una mirada aguda y a lo mejor audaz frente al fenómeno regional que conlleva en sí misma una identidad que la caracteriza, una herencia cultural que exalta la pujanza de sus ancestros, que esculpieron ciudades a lomo de mula y a golpes de hacha, pero que al mismo tiempo se cobijaron con el manto de una sencilla ruana que representa junto a su tiple, las maneras de ver como el valor del trabajo logra arrancarle a la vida la pujanza de una raza cuya característica principal esta fundamentada en el valor de la familia y el canto para mantener viva el alma.

Ese regionalismo “paisa”, esa defensa de costumbre y maneras de ver la sencillez frente a lo inhóspito de una montaña quedó plasmado en la literatura y en especial grandes poetas lograron esa unión con versos sencillos, pero a la vez de un sentimiento profundo para exaltar a quienes abrieron caminos en medio de montañas para fundar lejos de su hogar nuevos pueblos que cantaran la gloria de una raza y dejar para la posteridad un legado cultural que se convirtió en el orgullo de la nación Antioqueña.

2. Planteamiento del problema

Muchos de los estudios que se han realizado sobre la identidad cultural y como ésta enfatiza el sentido de pertenencia dentro de los diversos grupos humanos, se encaminan a resaltar la relación de los significados culturales que son compartidos como patrimonio identificador. Es por ello que la literatura juega en este sentido un papel importante; porque a través de ella se dejan plasmadas, para las posteriores generaciones, el origen de sus propias costumbres.

La literatura no sólo representa la identidad cultural de la comunidad donde se origina, sino que ella también ayuda en la creación de esa identidad que particulariza a los diferentes grupos humanos, pues en la aceptación instituida y legitimada de los grupos, las manifestaciones literarias en todos los campos son el puente que une las esencias de cada grupo (Mansilla, 2006, p 17).

Dado que esta identidad no puede sino pensarse como situada en un tiempo y territorio concretos, la "producción de identidad" realizada por la literatura cabría verla como una operación de "esencialización" siempre inestable en una cierta formación cultural, que se hace presente, visible, precisamente por el texto literario que la registra, la construye y de alguna manera la fija a lo cultural; eso sí, dentro de lo fijo que puede ser un texto literario.

Plantea Miralles (2007). "las cosas se nombran habitualmente respondiendo un poco a una "esencia" de esas mismas cosas". Y luego añade.

Hablando de la poesía, Lo que más me interesa de la poesía que se ha hecho aquí en el sur es la línea de producción de sentido, de producción de identidad; no porque crea que esa identidad que se está produciendo sea la correcta, sino porque creo que es eso lo que, en realidad, hacen los discursos artísticos. En definitiva, el hecho de que se escriba poesía acá le da identidad a esta zona del país. (Miralles, 2007:32).

Castellón y Araos (1999), expresan que el concepto de identidad "remite a una noción de nosotros mismos, en función o en comparación con otros que no son como nosotros, que no tienen tampoco las mismas costumbres, hábitos, valores, tradiciones y normas". Mismas que se materializan en la práctica de la vida social, a través del hecho de que una comunidad de individuos comparte un determinado conjunto de condiciones de vida que posibilitan una constelación común de significados, asumidos éstos como patrimonio digno de defenderse y preservarse. Mencionan también que.

Deben existir tres condiciones claves para la construcción y sustentabilidad de una determinada identidad cultural: la primera es el lenguaje y todo el tejido de discursividades constituyentes de lo real, lo imaginario y lo simbólico y que están sustentadas en el lenguaje compartido. La segunda es el territorio, en la medida en que las características físicas de éste imponen "modos de habitar, de ser y de mirarse", lo que contribuyen a la construcción de una determinada especificidad cultural surgida por la necesidad de adaptación al medio. Una tercera condición sería la religión en tanto ésta "conlleva una interpretación del mundo" que provee potentes significados en términos de imaginar, de comprender el origen y sentido último de lo real, incluyendo, por cierto, la realidad personal de cada individuo. Desde una perspectiva materialista, esta tercera condición podría, sin embargo, considerarse parte de las discursividades sociales sustentadas en el lenguaje; puesto que las cosmovisiones religiosas, para que tengan valor social, han de tornarse discurso comunicable, ideológicamente integrador e identificador. (Castellón y Araos, 1999: 47).

Cuando se habla de identidad cultural, de una cierta comunidad de individuos histórica y territorialmente situada, equivale a concebir dicha comunidad a partir de una supuesta razón ontológica en tanto se la percibe como algo en sí y para sí por medio de una voluntad de mantener carácter de identidad sustancial a lo largo del tiempo, de modo que ciertas maneras de ser, de pensar, de sentir, pueden ser consideradas valiosas por los miembros de la comunidad y merecen ser preservadas y defendidas si fuese necesario; de igual manera esta

misma voluntad de preservación contiene la necesidad de mantener lo específico propio como marca de diferencia, que no se confunda con lo que pertenece a otros.

En América latina este proceso de identidad cultural se ha manifestado por medio de la constante búsqueda de sus orígenes, de sus antepasados, de su historia. Un asirse a aspectos fundamentales que no pudieron arrancar los conquistadores mediante la violación, la usurpación; aspectos ya manifiestos en las luchas constantes de los mismos pueblos, en sus revoluciones y reivindicaciones para los marginados, en la voz esclarecedora de algunos escritores latinoamericanos que clamaron por la autenticidad y la verdadera emancipación y que mediante sus discursos han logrado comunicar la angustia latinoamericana en la búsqueda de su propia identidad. (Quesada 1998)

En Colombia un grupo de amplio reconocimiento, es el “paisa” que, con su idiosincrasia y formas de ser, han marcado a muchas generaciones que han llevado el sentido de pertenencia de este colectivo a varias regiones del país y en especial a los departamentos del eje cafetero quienes de alguna manera se sienten como parte de ese colectivo.

En estas regiones han aparecido escritores y poetas que le han dedicado sus escritos literarios a la pujanza de esta “raza”, demarcando en estas regiones, el sentirse como “paisas”, lo que no es del todo cierto; pues si bien hay rasgos y formas de comportamientos comunes; hay otros que solo son propias a cada una de las regiones. Al poeta Epifanio Mejía, según Lemus (1987)

le ganó locura; que lo sumergió en melancolía después de haberles cantado a los amores, a las tórtolas y a las montañas, en particular en el poema adoptado como “Himno Antioqueño”, a cuyas cadencias el paisa se pone de pie y con unción, lo canta y llora. (Lemus, 1987 :179).

Betancourt menciona, otros no menos ilustres como el Padre Félix Restrepo, Sanín Cano, Gerardo Molina, Carlos Mazo, Alberto Gil Sánchez, el Indio Uribe, Rendón, Fernando Gómez Martínez, Castro Saavedra, Alberto Jaramillo Sánchez, Pedro Nel Gómez, Francisco

Cano, Mario Rivero, Jorge Robledo Ortiz, Graciliano Arcila. Todos ellos poetas comprometidos con la identidad y el modo de ser del antioqueño, arquetipos estos que alimentan la acción con la contemplación, entre ellos hay que destacar la "Memoria Científica del Cultivo del Maíz en Antioquia" que convirtieron en el más popular de los poetas colombianos del siglo pasado a Gregorio Gutiérrez González; quien, en mitad del federalismo consagrado por la Constitución de Rionegro en 1863, dice con ingenua petulancia, según el P. Félix Restrepo que "como sólo para Antioquia escribo, yo no escribo español sino antioqueño". Betancourt (1991).

Si algo identifica al antioqueño en cualquier lugar, es su expresión lingüística. Luis Flórez (1990) destacó como características suyas, una "entonación de giros altos, de eses sibilantes, voseo corriente, con un uso frecuente de algunos vocablos como pues, hopa, querida, ave maría, conversación rápida, empleo de muchos y frecuentes diminutivos signo de afectividad, exageraciones gráficas, ingeniosas y expresivas junto al uso del misiá y el don". Al lado de esto, se debe destacar el ingenio del paisa que brota en todas las situaciones y espacios, a través de refranes trabados y juegos verbales: Emilio Robledo recogió en mil papeletas lexicográficas otras tantas expresiones que iremos dejando a la vera del camino de este trabajo. En seguimiento de una lógica del lenguaje que no siempre prevalece, en la Antioquia del golfo de Urabá, transida de costañismos, se oyen adverbios de modo terminados en mente, como la respuesta que se da a quien pregunta por la circunstancia del interlocutor: "graciasadiosmente bien, dotor; sindudamente, dotor". O testimonio de lógica inusitada, en una fonda campesina: "Ni se fía, ni se presta plata, ni se me suba al mostrador". Hay estudios bien acabados sobre el voseo familiar de los antioqueños, similar al de los argentinos

Este trato a la segunda persona del singular, remplazando el tú por el respetuoso usted, y ustedes (se usa aún el vusté, vustedes), tiene su conjugación propia en todos los verbos con prescindencia de la i del plural vosotros y del solemne vos en la última sílaba Vos sos, vos amás, vos sabés, vos fuistes, vos influís. En la confianza del amor entre antioqueño y antioqueña, resulta artificial y postizo el tú, lejano y frío el usted, y profundamente tierno el vos. Y es frecuente que el lustrabotas o el vecino ocasional en el estadio lo trate de vos con la espontaneidad surgida del hecho de sentirse igual. (Betancourth,1991: 6).

Un “paisa” auténtico posee un espíritu productivo, ahorrativo, emprendedor y andariego. Asimismo, es muy apegado a su tierra y su cultura, pero al tiempo audaz para la exploración y la innovación, irreverente cuando de inventar se trata, El paisa ama mucho la libertad. La personalidad del paisa es jovial, le gusta hablar, es alegre y vivaz. A los paisas se les conoce por su habilidad para hacer negocios. En el argot popular se dice que el paisa todo lo vende, lo cambalachea todo, lo juega todo, todo lo "quema", menos la navaja de barba. Y recorre todos los caminos del mundo cantando, "descrestando", envolutando a media humanidad.

El “paisa” posee también un carácter un tanto francote, arisco y de talante igualitarista, es decir, paisa es paisa dondequiera que esté. Esta población es peculiar en Colombia en cuanto a su historia; al haber sido pobladores de regiones casi imposibles de colonizar debido a una de las geografías más montañosas y abruptas del mundo, los paisas se mantuvieron encerrados en sí mismos durante muchos siglos y generaciones, a diferencia de las demás poblaciones colombianas que alcanzaron a inter-comunicarse y mezclarse entre sí, y a desarrollar modelos feudales de la colonia española.

La poesía de Jorge robledo Ortiz se encamina a cantar esas maneras de ser antioqueñas. Se nutre de las pequeñas cosas cotidianas y se enmarca en esos arraigos ancestrales que hicieron del antioqueño una semilla viva y de una independencia cultural de las demás

regiones del país, al igual que los descendientes de la región del eje cafetero que son en muchas partes reconocidas como descendientes de esta cultura por haber sido, esta región, (Viejo caldas, Quindío, Risaralda) colonizada al filo del hacha y del machete antioqueño.

También hay que destacar que el poeta pereirano Luis Carlos González, dedicó sus más insignes versos a la región y que enarboló la bandera de sus ancestros como fundamento de sus costumbres y su manera de cantarle a su raza, desde la humildad y su estilo sencillo y coloquial.

3.Pregunta problema

¿Cómo emerge el regionalismo en los poetas Jorge Robledo Ortiz y Luis Carlos González en la llamada “cultura paisa”, desde la perspectiva de la identidad vista por Sergio Mansilla Torres?

4. Objetivos

4.1 General.

Analizar el concepto de identidad desde la perspectiva de Sergio Mansilla Torres y como emerge el regionalismo “paisa” en las obras poéticas de Jorge Robledo Ortiz y Luis Carlos González.

4.2 Específicos.

1. **Identificar** una serie de categorías de estudio sobre el concepto de identidad desde la perspectiva de Mansilla Torres
2. **Reconocer** las categorías desarrolladas en las obras de Jorge Robledo Ortiz y Luis Carlos González.
3. **Analizar** la aparición de las categorías desde la perspectiva de otros autores.
4. **Diseñar** un proyecto de aula que permita llevar el objeto de investigación de la presente monografía al ámbito escolar.

5.Marco teórico

El hombre; al sentirse parte de un constructo socio-cultural relaciona, como parte de sí mismo, un sentido de pertenencia e identidad que lo motivan y le permiten el desenvolvimiento al interior de ese mismo grupo y que a su vez le demarcan unas actuaciones particulares para mantener ese sentido identificadorio como un miembro más del grupo; es así como, pueden verse las diferentes culturas y sus rasgos particulares, estos establecen unas formas de pensamiento y actuación que hacen de cada grupo socio-cultural, un colectivo particular.

Estas actuaciones particulares de cada miembro del grupo van encaminadas a mantener la unidad identificadoria del grupo; ya que a lo largo de la historia del grupo se han establecido unos parámetros que cada miembro debe cumplir y unos procesos de asimilación de sus propios contextos que los distinguen como parte del mismo grupo, aunque en determinados momentos se halle fuera del territorio de actuación del grupo como tal, pero que le permiten seguir sintiéndose como alguien perteneciente a un grupo particular y sus actuaciones en otros contextos reflejen su sentido de pertenencia.

La inmersión del individuo en otros contextos socio-culturales diferentes al que él tiene interiorizado, lo van llevando a una adaptación a su nuevo grupo mientras va aprehendiendo los comportamientos y los parámetros que rigen su nuevo contexto sociocultural y que poco a poco le van generando otro nuevo sentido de pertenencia a ese nuevo grupo; no quiere esto decir que una vez se siente miembro de su nuevo grupo, deje de lado las particularidades

de su grupo anterior y deje de sentirse miembro del grupo donde se dieron sus primeros sentidos de pertenencia.

Según el maestro Milton Santos (citado en Cabral 1977)

A partir de la defensa del patrimonio cultural y artístico de los diferentes pueblos, se debe buscar la unidad y la complementación de las culturas a través del diálogo intercultural. Esto permite evitar el etnocentrismo y estimular la apertura de cada cultura para otras matrices culturales. La valorización de las raíces, etnias y razas, religiones, historias compartidas, manifestaciones culturales, expresiones artísticas deben ser la base donde se estructuran los procesos de identidad.

Y Giddens (1999: 15) afirma que "a medida que regiones diferentes del globo son puestas en interconexión unas con otras, olas de transformación social alcanzan virtualmente toda la superficie de la tierra".

La antropología social dedica parte de su estudio a la identidad cultural analizando los principales símbolos de diferenciación entre grupos humanos, o cómo esos grupos representan la pertenencia. Pero esa no es la única manera de tratar el tema. pueden estudiarse los significados culturales que la gente comparte como patrimonio cultural y la relación entre ese patrimonio y valores de significados integrados en un síndrome cultural

Es de entenderse que en la actualidad y con el avance de procesos de inmediatez informática y las migraciones de mano de obra en otras regiones territoriales del globo terrestre, los individuos que se desplazan llevan consigo unos patrimonios culturales arraigados y estos chocan con las nuevas costumbres que debe adquirir en otros grupos de acogida en los cuales debe adaptarse; pero siempre sin olvidarse de sus raíces y con los cuales también ayudar a que sean comprendidas por otros miembros de su nuevo grupo y de

esta manera las culturas se van mezclando y hacen posible el entendimiento de los individuos aunque pertenezcan a sitios lejanos de su lugar de desarrollo socio-cultural.

Mansilla (2006) plantea que “la literatura no sólo representa la identidad cultural de la comunidad o colectividad desde donde emerge, sino que ella misma crea identidad”. Se cree que la correlación entre literatura e identidad, para que se torne productiva en términos de crítica literaria y cultural, hay que inscribirla en un horizonte político de comprensión; esto en la medida en que el reclamo por identidad y, sobre todo, el reclamo por una práctica textual literaria que problematice la identidad, no sería sino, en definitiva, una práctica política de visibilización que implica desafiar discursos e ideologías complacientes con estereotipos de carácter oficial y/o con la negación radical del sujeto subalterno desde instancias de dominación; el supuesto de que los efectos identitarios propios de la literatura (o que pueden serle reclamados a la literatura) tienen que ver más con la no-identidad de la identidad, con lo ausente y lo posible que se materializa como "presencia" a través de la memoria y/o de la imaginación literaria que construye, por decirlo de alguna manera, la "otra historia de la historia".”

El concepto de identidad "remite a una noción de nosotros mismos, en función o en comparación con otros que no son como nosotros [...], que no tienen ni las mismas costumbres, hábitos, valores, tradiciones o normas" (Castellón y Araos, 1999).

Lo anterior induce a que la identidad particular y colectiva es plasmada por escritores, artistas, poetas y con ello logran “eternizar” las formas particulares de cada grupo socio-cultural de donde se plasman esos rasgos identificatorios que le dan el sentido de pertenencia a cada individuo y en forma general al colectivo socio-cultural donde el individuo se mueve y hoy día donde también es acogido.

Hablar, entonces, de identidad cultural de una cierta comunidad de individuos histórica y territorialmente situada equivale a concebir dicha comunidad a partir de, a lo menos, tres determinaciones: a) una supuesta razón ontológica en tanto se la percibe como dada "sustancial y esencialmente", es decir, como algo en sí y para sí, "sin perjuicio de su estructura procesual o dinámica"; b) una voluntad de mantener el "supuesto carácter de identidad sustancial" a lo largo del tiempo, de modo que ciertas maneras de ser, de pensar, de sentir, son consideradas valiosas por los miembros de la comunidad (o a lo menos por una parte de ellos) y merecen ser preservados y defendidos si fuese necesario; c) esta misma voluntad de preservación contiene la necesidad de mantener lo específico propio como marca de diferencia, que no se confunda con lo que pertenece a otros y que termine siendo absorbido por la otredad, a menudo imaginada como una exterioridad hostil y amenazante. (Castellón y Araos, 1999: 38).

En Colombia se identifican grupos regionales de acuerdo a su asentamiento territorial y cada grupo en particular se ve definido socio- culturalmente de forma tal que prevalezca esa forma particularizada de entendimiento, que también choca con otros grupos en defensa de sus propios valores culturales por parte de cada individuo, En particular el grupo que puede decirse destaca unas particularidades que se han generalizado desde los rasgos de los colonizadores españoles , ha sido el antioqueño; pero sin desmeritar que otros grupos también tienen sus propios acervos enraizados en la misma descendencia española pero con características disimiles de los antioqueños y su particular regionalismo “paisa” que lo han llevado a un reconocimiento general en el país y en el exterior.

Lemus (2003, p 279) manifiesta:

Porque hay un modo de ser del antioqueño: con él tuvo que ver en gran manera la minería para darle paciencia en la concepción, persistencia en la acción, constancia en la asociación, certeza en la acumulación. Fueron primero la pereza y la desgana: así lo advirtió en las últimas décadas del siglo XVIII el gobernador Francisco Silvestre en su Relación sobre Antioquia y métodos para mejorarla. Y lo convirtió en pedagogía el moralizante Oidor Mon y Velarde, quien informaba a la Corona sobre "el concierto de mujeres libertinas" en el Medellín de entonces; sobre "la vida de las mujeres estragadas", de las "mujeres mal entretenidas", de las "mujeres que hayan

dato mala nota", o "mujeres perdidas", a todas las cuales se deberá "instruir en la doctrina cristiana, enseñándoles todos aquellos ministerios propios del sexo mujeril, manteniéndolas con honestidad y recato".(Lemus,2003: 279).

Y continuaba afirmando que;

Era grande la obstinación del Oidor en la misa dominical, ya que no querían salir del monte para nada; su preocupación por la compostura durante los oficios religiosos, al punto de establecer penas de dos meses de cárcel a los de color humilde, libres o esclavos, y de diez pesos de oro a los nobles que concurran al atrio de la iglesia "a las horas en que se celebran los oficios divinos y están abiertas las puertas del templo, formando corrillos, haciendo tertulia, manteniéndose con el sombrero puesto en escandalosa irreverencia en la casa del Señor".(Lemus,2003: 279a).

Por esas circunstancias y por el continuado hacerse a lo largo del tiempo, el pueblo antioqueño se distingue en la historia de Colombia como conglomerado diferente de los demás pobladores del territorio.

Aislado y desconocido en los primeros siglos del itinerario nacional, para ser luego admirado por sus valores específicos. sus costumbres, su desarrollo progresivo y su quehacer histórico, que fueron tejiendo los rasgos de esa fisonomía propia, fundida en buena parte en la forja donde se mezclaron etnias diferentes y aportes culturales varios; y en el confinamiento geográfico que registró durante tres siglos. Lo han reconocido así los analistas que se han asomado a ese modo de ser y a su lenguaje: el lingüista general Rafael Uribe Uribe recogió en 1887 en el prólogo de su fascinante Diccionario abreviado de galicismos, provincialismos y correcciones del lenguaje, el pensamiento de Bello, Cuervo y Caro sobre el significado dinámico de estas hablas regionales (Lemus, 2003: 281).

De aquí se desprende que escritores, poetas y artistas hayan plasmado esas costumbres y particularidades que han logrado hacer del regionalismo paisa una bandera y que poetas como Jorge Robledo Ortiz hayan dejado esa huella en sus poemas, donde se logra evidenciar esos valores de identidad y pertenencia que se fueron desplazando a otras regiones del viejo

caldas y allí fueron dejando esa misma herencia socio-cultural en los pueblos del eje cafetero colombiano, donde también destacó Luís Carlos González quien recibió esa herencia de colono y arriero forjada por los fundadores y colonizadores de estas regiones y quien también desde su Pereira, a la cual dedico muchos de sus versos, logró posicionar esa forma de pertenencia a una cultura donde la sencillez era la más grande virtud.

6. Marco Metodológico.

Para la elaboración de la siguiente investigación se propone identificar dentro de los autores teóricos unas categorías que puedan evidenciar el fenómeno del regionalismo en las poesías objeto de análisis y a la vez hacer una comparación que aporte elementos que evidencien que tienen en común y que es diferente dentro de los dos poetas en cuanto a sus formas de plasmar la identidad regional en sus escritos, destacando algunas investigaciones acerca de la identidad y como los diferentes grupos culturales crean a través de los años unos rasgos distintivos en cada uno de los asociados a su colectivo y deben abordarse desde las diferentes ramas antropológicas y lingüísticas que evidencian como es esa apropiación al interior del colectivo en general y del individuo en cuanto a sus diferentes manifestaciones particulares que hacen posible que sus arraigos y costumbres sean mantenidas vigentes con el cambio generacional; para lograr que esas culturas particulares no pierdan su esencia y esos rasgos distintivos en la biodiversidad cultural de una nación o un continente; por ello se pretende abordar las siguientes categorías de estudio.

6.1 Literatura e identidad.

Esta categoría permite establecer que por medio de la literatura se puede de alguna manera dejar las evidencias necesarias para que el grupo socio-cultural pueda conservar una línea ontológica de los orígenes de su comportamiento.

6.2 Las herencias arraigadas.

Son los significados patrimoniales que el colectivo asume que merece conservarse y defenderse frente a los demás grupos y que les dan sentido a sus propias esencias culturales.

6.3 El sentido de pertenencia.

Es lo que hace al individuo llamarse a sí mismo “soy...” porque la construcción social determina su comportamiento individual como parte de un colectivo.

6.4 Lo coloquial como proyección cultural.

La expresión poética que genera el ámbito de comunicación en sus modismos identitarios y que solo el individuo perteneciente al grupo conoce significativamente.

7. Acerca de los Poetas

7.1 Jorge Robledo Ortiz

Otros nombres Poeta Mariano, "Poeta de la raza"

Nacimiento 30 de septiembre de 1917, Santa Fe de Antioquia

Fallecimiento 22 de agosto de 1990, Medellín

Nacionalidad Colombiana

Religión Católico

Educación Periodismo y letras

Ocupación Periodista, Embajador, Ministro de Educación, Poeta

Obras notables Dinastía, Con agua del tinajero y Cuento de mar y otros poemas

Distinciones Premio Esmeralda, Estrella de Antioquia

Jorge Robledo Ortiz fue un poeta periodista colombiano. Inició estudios de ingeniería, que más tarde sustituye por los de Periodismo y Letras (cursados en España). Sirvió en el Cuerpo Diplomático colombiano como Embajador en Nicaragua y ejerció diversos cargos públicos en los ministerios de Educación y Relaciones Exteriores. Ejerció el periodismo en rotativos de Cali, Medellín y Bogotá. Poseía numerosas condecoraciones otorgadas por instituciones cívicas y culturales, tanto nacionales como extranjeras. Hombre cristiano, de educación jesuítica, fue laureado como "poeta mariano" con solemne ceremonia en la Catedral Metropolitana de Antioquia.

Ganó numerosos certámenes. Presidió numerosas justas poéticas y Juegos Florales. Correspondía a la vieja imagen decimonónica del rapsoda popular, declamando en audiciones de radio y grabando en disco sus propios poemas. Su poesía, emotiva, pero sin exceso de artificio retórico, afín a la de otros vates del pueblo como Gutiérrez González y Epifanio Mejía, gozaba de excelente acogida pública. Se distingue por la exaltación a su amada región antioqueña, a sus gentes y tradiciones; por la repulsa a crueldad y despotismo. Ello le valió el honorífico apelativo de "Poeta de la raza." Posee también abundante creación de tono intimista y sentimental. El volumen Barrio de Arriería presenta una antología de sus mejores poemas. Fue, además, autor de la letra del himno del departamento del Quindío, ubicado en la región andina colombiana. También compuso el himno del municipio de Alejandría, en Antioquia. Uno de los himnos más bonitos y sonoros del departamento.

El mismo poeta en la radio contó su biografía de manera simple. "Nací un 30 de septiembre en Santa Fe de Antioquia. Mi primigenia casa fue grande, llena de tradiciones y recuerdos. Mis padres: Félix Robledo villa y María Ortiz Villa, me arrullaron el corazón con las brisas frutales del río Cauca y del Tonusco. Ellos me enseñaron que la vida vale por la honradez y me dieron once hermanos para que no creciera sola mi nostalgia.

Estudié mis primeros años donde los Hermanos Cristianos. Luego obtuve el cartón de Bachillerato donde los Jesuitas (Colegio de San Ignacio). Cursé algunos años de ingeniería y después periodismo y humanidades en el Instituto Hispánico de Madrid. Viajé por varios países oyendo lenguas ajenas e idénticas amarguras.

Poeta de sílex y de estrellas; poeta de arrieros, de labriegos y añoranzas; poeta de pies cansados; poeta de nostalgias y dolor de patria; poeta de la raza. Este es Jorge Robledo Ortiz, el poeta que resume su obra y su gloria en dos párrafos, que finalizan con la palabra amor.

El amor que forja, el amor que construye, el amor que crea, el amor que busca la excelsitud;
¡el amor que duele lo mismo en todas partes!

Poeta de Luz, de amor, de Hidalguía, cantando los valores de una tierra y de una raza y de una época, que le fueron entrañables a su sentir y a su espíritu; que le dolieron en lo más íntimo del alma, al otear “el vergonzoso eclipse”. En “Siquiera se murieron los abuelos”, lo expresa con visible dolor. Fue Poeta de ternuras, de silencios y de quejas, es lo que se halla en su hermoso poema “Adolescencia”.

Poeta de pies cansados; poeta de nostalgias y dolor de patria; poeta de la raza. Este es Jorge Robledo Ortiz. Son cien años de poeta; cien años de amor a Antioquia, y a la libertad, y al amor mismo, y a la honradez, y al padre, y a la madre, y a Dios, amores estos tan perdidos del suelo montañoso. Amores estos, desaparecidos ya del suelo Nacional. Creció soñando las noches de su Ciudad Madre, y el rumor del Cauca y el murmullo del Tonusco, honró como nadie las letras, la lírica y su raza: baste decir para ello, que sus poemarios rebasaron las fronteras patrias; fueron decenas las condecoraciones y menciones honoríficas, y ejerció como embajador de Colombia en varias naciones, por la época en que a la patria la representaban sus mejores hombres, llenos ellos de cultura, de poesía, de literatura y saber.

Ortiz fue uno de esos artistas muy respetados en su tierra, a pesar de haber viajado y obtenido fama a nivel internacional, probablemente debido a la cercanía de sus versos, que no sacrificaban profundidad en pos de sencillez, pero tampoco presentaban un exceso de adornos que impidieran su comprensión por parte de una persona sin formación académica. El Premio Esmeralda y La Estrella de Antioquia son sólo dos muestras del gran reconocimiento que recibió durante su carrera, tanto en su país como en el exterior.

Consagrado por sus paisanos como «poeta de la raza» por su sencilla versificación en la línea de los cantores populares de Antioquia (sucesor, pues, de Gutiérrez González y de Epifanio Mejía) y coronado por la jerarquía eclesiástica de la Catedral Metropolitana de Medellín como poeta mariano, ganó numerosos y folclóricos trofeos (dos mazorcas, un hacha, un arriador, violetas y orquídeas de oro...). A pesar de todo, fue siempre un hombre modesto, tímido y honorable, o sea, también, patriarcal.

Celebramos, pues, al poeta de Santa Fe de Antioquia, al poeta de Colombia, que cantó al amor, a la raza, a la patria, a la vida y al mundo. Al poeta de cien años, que jamás morirá en el corazón de Antioquia, y nunca faltará en los buenos libros, cuando de hallar excelente poesía, se trate.

7.1.1 Obra

Sus libros de versos: Dinastía (1952); Barro de arriería —antología— (1964); Poemas (1961); Poesías completas (1971); Con agua del tinajero (1975); Poemas (1984); Cuento de mar y otros poemas (1980); La niña María (1984); Mi antología (1984) y Poemas (1990).

Algunas de sus más populares poesías son "Egoísmo de amor", "Espera", "Maternidad", "Siquiera se murieron los abuelos" La casa de los Abuelos", "Poema casi Infantil" ... Sus poemas se pueden escuchar en el sitio web "A MEDIA VOZ.com"

7.2 Luis Carlos González

Compositor nacido en Pereira en 1908. Es el gran poeta del bambuco y los mejores cantantes y músicos se pelean sus obras. Suya es la letra de “por los caminos de caldas” “mariposas verdes” alusivo al departamento de viejo caldas.

En 1976 le fue otorgada “La Estrella De Antioquia” como el primer bambuquero del país. Su primera creación fue “Vicenta” escrita en 1940, su primer musicalizador fue Enrique Figueroa, al que le siguieron José Macías, Fabio Ospina y el desaparecido Joaquín Arias.

El antioqueño Salvo Ruiz tuvo el don de la versificación, su repentismo fue tan asombroso, que según la leyenda dejó mudo al diablo en un desafío de trovas. De la misma manera fue extraordinaria la facilidad de Ñato Restrepo para componer sus innumerables copias que son un comprimido del alma de los paisas.

Al lado de Salvo Ruiz y de Ñato Restrepo está el pereirano Luis Carlos González Mejía cuyos poemas con música incorporada se convertían en bambucos que daban luz a sus versos. En alguna ocasión alguien preguntó a Luis Carlos por el secreto de su pasmosa capacidad poética. -Escribo versos por costumbre- respondió el poeta - considero que escribirlos constituye un vicio solitario y quien lo hace tiene gran semejanza con el mocetón montañero que, confesándose cristianamente con el canoso cura de la parroquia provinciana, le decía con mucha satisfacción y algo de miedo: acúsome Padre que yo mismo me saco el gusto.”

El siete de marzo de 1972 el periodista Jorge Emilio Gutiérrez Montoya recorrió la polvorienta y agreste carretera que unía a Pereira con Manizales y entrevistó al hacedor de poemas en pentagrama en un café situado en la Plaza Bolívar de Pereira, donde González solía tomarse un tinto y departir con los amigos que admiraban “al gago en cinco idiomas y bobo de nacimiento”, como el mismo se llamaba, burlándose de las falacias de una sociedad que lo llenó de honores y de medallas.

La entrevista fue a las diez de la mañana, hora propicia para abrir el alma a los preguntones que como Jorge Emilio Gutiérrez agregaban algo de cultura a los periódicos, llenos entonces, como ahora, con las noticias truculentas de la crónica roja.

¿Cuándo empezó a escribir versos, Maestro-?

“A los siete años- respondió Luis Carlos; sin saber porque tomé una pluma y escribí ocho versos que constituían dos coplas. Me agradaron y sin mostrarlos a nadie seguí componiendo trovas, adaptándolas al ritmo de las canciones de aquella época.”

“En esos versos hablaba de lo cotidiano, de mis sentimientos y lógicamente de lo que sentían quienes me rodeaban; campesinos, arrieros, de los enamorados...Escribía versos porque sí. Yo nunca he escrito un poema ni me considero un poeta.”

“Un día- recordó Luis Carlos con tono de profunda añoranza- mi pequeña hija Marta escuchó un bambuco y con el candor de sus escasos cinco años preguntó: ¿Papá, quien escribe los versos?”

La pregunta asombró a Luis Carlos González quien, con su facilidad portentosa de improvisación, de inmediato contestó a la niña:

“¿Qué quién escribe los versos?

Preguntas chiquilla inquieta

Es mentira que se escriba

y mentira los poetas

Los dicta el alma, y, entonces

como las palomas vuelan

rayando luz de regresos

en largas noches de ausencia,

así como sale el sol

sin candiles que le enciendan,
y sin que nadie le enseñe,
canta el agua montañera.
Acunados por la dicha
o acunados por las penas,
los versos que nadie escribe
los puede escribir cualquiera.
Comprenderás la lección
Que te dicta la experiencia
cuando sepas que es la risa
llanto que no se remedia.
Que hay risa de caramillo
y llanto de panderetas,
porque, el alma, Marta linda,
jamás estuvo en la escuela.

Luis Carlos González fue libre como el viento, sin amarras como las nubes y con un corazón tan puro como el arroyito que se despeña entre musgos desde lo más alto de la montaña. No fue letrado; al empezar el cuarto año de bachillerato hubo de retirarse del colegio por la muerte de su padre, y desde entonces el mocetón adolescente empezó a luchar por la vida a brazo partido: enamoró, bebió las horas en noches de bohemia y le salió adelante de la pobreza a punta de sabiduría infusa: trabajó como cobrador de Banco, escribiente de oficina, oficial mayor de la alcaldía, secretario del jurado electoral, tipógrafo, operador de cine, contador, administrador de la Empresa Telefónica. Fue cofundador de la radiodifusora Voz Amiga, secretario del Club Rialto y codirector de Radio Gaceta y no llegó a la alcaldía de Pereira porque estaba muy ocupado haciendo versos.

Tuvo a Pereira comiendo en su mano; era el personaje de mostrar en un poblado de calzón corto con ínfulas de ciudad grande donde las letras que circulaban eran indudablemente las letras de cambio.

- Dígame Maestro: ¿por qué gustan tanto sus poemas? -

“Yo siempre he odiado la gramática... no soy pues un poeta de escuela. Aún no he podido explicarme por qué gustan mis poemas... que solo son versos. Soy solamente un romántico pasado de moda, que funciono a punta de leña y soy tan obsoleto que ya no tengo repuestos.”

Han pasado muchos años: la obra de Luis Carlos González es parte de la esencia vital del pueblo paisa, se habla del hombre y de los bambucos que se entreveran en la cultura paisa, pero estamos a años luz de aproximarnos al poeta, que, según Eduardo López Jaramillo, dio vida espiritual a Pereira.

Luis Carlos González nunca se creyó poeta, decía que era un versificador, porque él nació así con esa rara condición. Tenía encuadrado en su pensamiento el soneto, la poesía surgía en él a medida que hablaba, las metáforas le fluían con una facilidad asombrosa sin ningún esfuerzo literario; por esas razones consideraba que como era tan fácil hacerlo, no tenía tanta importancia y como hizo de la modestia y de la sencillez una oración, su vida siempre fue elemental, sin complicaciones.

Siempre sostuvo que. “Aprendí a contar ladrillos con María Rosa Tejada. Edelmira Ormaza nada pudo enseñarme de canto y don Deogracias Cardona, en tanto, me hizo aprender, hasta el fin, los versos de Marroquín y el bochinche de Lepanto”.

Condiscípulo de Carlos Lleras Restrepo en Bogotá, no fue un alumno brillante, según su modesto decir y le fastidiaba estudiar los clásicos de la literatura. Sus condiciones innatas

para versificar no tuvieron, por lo tanto, escuela o asimilaron influencias literarias de ningún poeta.

En el examen final de la clase de literatura, contaba que, se sintió perdido cuando leyó el cuestionario y se dio cuenta que nunca pasaría la materia con lo que tenía en su memoria para contestarlo. Se le ocurrió entonces una idea brillante: propuso al profesor le cambiara el test y que a cambio le escribiría un poema, con el tema que le propusiera y la extensión que quisiera. El profesor le aceptó la propuesta y por esa circunstancia pudo aprobar la materia.

Al morir trágicamente su padre, Luis Carlos regresó a Pereira en 1924 a hacerse cargo de la administración de los bienes que dejó su progenitor. Además, trabajó como tipógrafo, topógrafo, operador de cine, cajero de banco, empleado de la alcaldía, radiodifusor y gerente de las empresas públicas de Pereira. A pesar de contar con el servicio de un automóvil, acorde a esta última posición, nunca lo quiso utilizar para su beneficio personal y recurría al bus que lo llevaba y traía de su casa a la oficina, como cualquier empleado.

En Pereira formó su hogar con doña Carola Villegas de Abejorral y vieron crecer tres hijos excelentes: Marta, Fernando y Eduardo. Sus momentos de esparcimiento los vivió en el cafetín El Páramo y en El Sesteadero y porque no decirlo, también, en el barrio cantinero de La Cumbre, sitio de bohemios y prostitutas, que estaba en la salida de Pereira a Dosquebradas.

Sus primeros poemas fueron publicados en el semanario “sábado” que dirigía Plinio Mendoza Neira, sin que llegaran a tener mayores comentarios. Luego reunió muchos de sus versos en un librito que tituló “Sibaté”, población de Cundinamarca en donde reunían en

hospitales- cárceles a las personas que perdían la razón. Por supuesto que andan muchos sueltos. En su introducción anotaba que:

Dilectísimo lector
Sibaté solo se edita
Porque el autor necesita
Convertirse en comprador.
Obligan pues su edición,
Lo confieso sin ambages
a carencia de dos trajes
y un roto en el pantalón”

Y decía que efectivamente el librito le había dado el dinero que necesitaba para comprar los dos trajes y remendar el pantalón. Posteriormente reunió más versos y publicó “El asilo de versos”. En 1983 el Banco de la República le editó la obra “Poemas de Luis Carlos González”. Detestaba los homenajes porque según él no se los merecía y además alguna vez dijo que “toda gloria es un anticipo funerario”.

Sin embargo, fue condecorado con La Estrella de Antioquia, siendo gobernador Oscar Montoya. el presidente Belisario Betancur le impuso la Gran Cruz de Boyacá el 28 de agosto de 1983.

El Banco de la República, seccional de Pereira quiso hacerle un homenaje colocando su nombre a las instalaciones culturales del banco. No con mucho entusiasmo asistió a la ceremonia que tuvo lugar el 17 de agosto de 1985 con asistencia de un selecto grupo de personalidades de la ciudad. El escritor Héctor Ocampo Marín le hizo entrega de la obra El poeta de la ruana. Y fatigado se retiró a su casa. A la 1,15 de la tarde un infarto le sobrevino y falleció. Tenía razón al afirmar que toda gloria es un anticipo funerario...Ese día leyó su

último poema escrito para la ocasión. En su poema “Soy colombiano” escribía al final del soneto cuatro verdades vigentes:

“Y moriré sin ver: buen presidente,
buena la situación, mal aguardiente,
ni la cosecha cafetera buena...”

El presidente Betancur lo despidió con un sentido discurso que entre otras cosas decía: Debe ser bello el saberse recordado por los siglos de los siglos a la manera de Luis Carlos González, con una de sus canciones en los labios, entonada generación tras generación, para reafirmar el poder inextinguible de los sueños y de la esperanza. De él debemos despedirnos por tanto con una canción susurrada en voz alta, reconstruida en silencio dentro de la turbamulta del alma.

En su sencilla modestia no se imaginó nunca Luis Carlos González Mejía que su trayectoria en la vida iba a ser tan importante para el cancionero colombiano. Porque sus versos han acompañado las trayectorias de nuestras vidas al confundirse melódicamente en sentidos y hermosos bambucos que permanecerán en el recuerdo de muchas generaciones. Fue el poeta de la canción colombiana que enalteció la vecinita, la ruana, las viejas fondas, los arrieros, el aguardiente, la madre labriega, los caminos de Caldas y cuántos detalles más quedaron consignados en sus sencillos, pero hermosos versos.

7.2.1 Obras

Además de “Sibaté”, “Asilo de versos” y “Poemas”, sus versos quedaron impresos en “Pereira canta”, “A control remoto”, “Retocando imágenes” y “Anhelos”.

Enrique Figueroa musicalizó veinte poemas: “Lejana”, “Madre Labriega”, “Recuerdos”, “Antioqueña”, “Manizales canta”, “Vecinita”. “Ventanita”, “Aguardiente de caña”, “Acuarela”, “Cansera”, “Callecita morena”, “Relojito”, “Besito de fuego”, “Paisaje”, “Muchachita parrandera”, “Compañero”, “Nochebuena” “Los Viejos”, “Pereira” y “Cobardía”.

José Macías le puso música a “Mi casta”, “Fondas de ayer” y “La Ruana”.

Fabio Ospina musicalizó “Caminos de Caldas”, “Muchachita pereirana”, “La esquina” y “Sin palabras” la que canta Beatriz Arellano.

Hugo Tres Palacios musicalizó “Tarde”. De Enrique Villegas es la música de “Compañera” y “Ajena”. Sedy Cano lo hizo con “Cafetal”, Arturo Cano le puso música a “Matapalo”, “El Hacha” “Camino ciego” y “Camino y tarde”.

8. Categorías de análisis

8.1 literatura e identidad

La identidad es una palabra que tiene tendencia a la ubicuidad al estar en boca de todos, aunque nadie sabe qué contiene. Puede decirse que tanto escritores, sociólogos, publicistas, antropólogos y conversadores intentan definirla desde su saber disciplinar. Cuando se trata de la identidad paisa el asunto se complica, porque algunos genealogistas aficionados y montañeros hablan de raza con una visión fundamentalmente folclórica, convencional y tradicionalista de la cultura antioqueña: no es la vida de las ciudades, no es el mundo de la industria, no es la literatura lo que en sí constituye la identidad antioqueña, sino el carriel, el tiple, los ancestros blancos e hidalgos, el aguardiente y ciertos rasgos psicológicos (rezandero, tumbador, trabajador, emprendedor, ingenioso, bebedor) , donde puede connotarse lo que en cada paisa se asume como su sentir de pertenencia identitaria.

Un ejemplo de cómo lo veía desde sus creaciones poético-literarias Jorge Robledo puede leerse en estos versos.

El paisa

Soy antioqueño. Visto de alpargatas.

Carriel de nutria y ruana montañera;

Tengo para el amor las serenatas,

Y para los rivales mi barbera.

El carriel

Este carriel de nutria, señoras y señores,

Fue antaño la bandera de un colonizador,
Tal vez un Juan sin Cielo hundido en los blasones
De algún tatarabuelo del imperio español.

La Casa de los Abuelos -

Fatigado viajero: no sigas tu camino
Sin antes ver las sombras que habitan esta casa.
Aquí duermen los hitos que alzaron el destino
Y escribieron la historia vertical de una raza.

Al igual lo hizo Luis Carlos González en algunos poemas

La ruana

Es fundadora de pueblos
Con el tiple y con el hacha,
Y con el perro andariego
Que se tragó las montañas.

Mi casta

Nieto de artista y labriego,
Manchegos de la montaña,
Tengo perro y labrantío,
Machete, carriel y ruana,
Tiple que acuña bambucos
En su par de pentagramas
Y un retacito de cielo,
Colono de mi cabaña.

En Colombia, el vocablo “paisa” es una denominación geosocioantropológica para referirse a los habitantes de Antioquia, Caldas, Risaralda, Quindío, Noroccidente del Tolima y Norte del Valle del Cauca.

A finales del siglo XIX, Antioquia y el hoy llamado Eje cafetero conformaban una unidad histórica y administrativa muy definida hasta 1905, cuando tuvo lugar la creación del departamento de Caldas y, posteriormente, en 1966, de los otros dos departamentos del Eje, Risaralda y Quindío. Esto causó la división de la región paisa original. Sin embargo, es frecuente que un “paisa” se considere fundamentalmente así, paisa, sin distinción de origen.

Si bien la palabra “paisa” es la apócope de «paisano» o «montañero», en Colombia define claramente a uno de los grupos subculturales más importantes. Lingüísticamente hablando, el término describe un tipo de lenguaje y entonación típica de los departamentos de Antioquia, Caldas, Risaralda y Quindío, y socioculturalmente hace referencia a las costumbres distintivas en estos departamentos.

El “paisa”, dentro del contexto cultural nacional, forma parte de la identidad de Colombia junto a los otros grupos humanos regionales, los que en conjunto le dan al país una rica variedad de manifestaciones y formas de ser. La región paisa es un término muy local colombiano que define en términos geográficos esta subcultura nacional.

Fundamentalmente, un “paisa” auténtico posee un espíritu productivo, ahorrativo, emprendedor y andariego. Asimismo, es muy apegado a su tierra y su cultura, pero al tiempo audaz para la exploración y la innovación, irreverente cuando de inventar se trata, y disidente. El “paisa” ama mucho la libertad, concepto emblema de uno de sus himnos

departamentales, el sonado Himno de Antioquia. Citando algunos apartes de la crónica escrita por el poeta Fidel Torres.

“La personalidad del “paisa” es jovial, le gusta hablar, es alegre y vivaz. A los paisas se les conoce por su habilidad para hacer negocios”. (Torres,1943)

"El Paisa todo lo vende, lo cambalachea todo, lo juega todo, todo lo quema, menos la navaja de barba. Y recorre todos los caminos del mundo cantando, descrestando, envolatando a media humanidad”. (Torres,1943)

Es muy reconocido que el “paisa” posee también un carácter cuya característica principal es la franqueza, es arisco y de talante igualitarista, es decir, paisa es paisa dondequiera que esté. Esta población ha sido muy peculiar en Colombia en cuanto a su historia. Fueron pobladores de regiones casi imposibles de colonizar debido a una de las geografías más montañosas y abruptas del mundo, Estos se mantuvieron encerrados en sí mismos durante muchos siglos y generaciones, a diferencia de las demás poblaciones colombianas que alcanzaron a comunicarse y mezclarse entre sí, y a desarrollar modelos feudales de la colonización española.

Al momento de hablar de identidad cultural de una cierta comunidad de individuos histórica y territorialmente situada, dice Mansilla torres, que hay que concebir dicha comunidad a partir de, por lo menos, tres determinaciones:

a) una supuesta razón ontológica en tanto se la percibe como dada "sustancial y esencialmente", es decir, como algo en sí y para sí, "sin perjuicio de su estructura procesual o dinámica".

b) una voluntad de mantener el "supuesto carácter de identidad sustancial" a lo largo del tiempo, de modo que ciertas maneras de ser, de pensar, de sentir, son consideradas valiosas por los miembros de la comunidad (o a lo menos

por una parte de ellos) y merecen ser preservados y defendidos si fuese necesario.

c) esta misma voluntad de preservación contiene la necesidad de mantener lo específico propio como marca de diferencia, que no se confunda con lo que pertenece a otros y que termine siendo absorbido por la otredad, a menudo imaginada como una exterioridad hostil y amenazante. (Mansilla, 2006: 43).

Todo esto, a nuestro parecer, forma parte de algo que podríamos llamar "identidad cultural afirmativa": concebida ésta como lo que se construye a partir del reconocimiento de la presencia, real o imaginaria, de prácticas culturales dignas de ser defendidas, preservadas y reivindicadas en un eventual escenario de conflictos culturales; conflictos que, de ocurrir, son, en última instancia, luchas por el control de los "aparatos ideológicos" generadores de los significados identitarios de una comunidad humana determinada.

Es por tal razón que la correlación literatura-identidad, siempre debe estar inscrita bajo la premisa de discursos de tono liberador y crítico que emerjan en el horizonte político de comprensión; esto dado que los reclamos de la propia identidad y, sobre todo, el reclamo desde una práctica literaria que problematice la identidad y sus efectos identitarios tengan más que ver con la no-identidad de la identidad, con lo ausente, con lo posible y lo imposible; ausencias que se reflejen como "presencia" textual a través de la memoria metaforizada y de la imaginación literaria con que se construye la otra historia de la historia. Dicho a la manera de (Althusser, 1978: 22).

La literatura entonces nos provee en sí misma de una particular relación imaginaria con lo real, relación que se caracteriza porque lo que hace el texto literario es ofrecernos un campo de representaciones liberadas de la necesidad de ser verdaderas en el sentido de tener que ser técnicamente verificables,

Para fines científicos o judiciales, por ejemplo. Tal libertad se configura en un vasto arco de posibilidades representacionales que van desde el realismo más extremo hasta aquellas manifestaciones literarias informadas por la fantasía surrealista, desprendida de todo

constreñimiento proveniente de la experiencia. Por tanto, “la correlación literatura-identidad, siempre debe estar inscrita bajo la premisa de discursos de tono liberador y crítico que emerjan en el horizonte político de comprensión”. (Althusser,1964). Esto dado que dicho reclamo por identidad y, sobre todo, el reclamo por una práctica literaria que enfatice la identidad; sus efectos identitarios tienen más que ver con la no-identidad de la identidad, con lo ausente, con lo posible y lo imposible; ausencias que se materializan como "presencia" textual a través de la memoria metaforizada y de la imaginación literaria con que se construye la otra historia de la historia.

En estos versos Jorge Robledo, reclama justamente ese valor de identidad que se va perdiendo con el pasar del tiempo y esa manera representativa que nos hace partícipes de los problemas sociales que aquejan al grupo cultura.

La Patria se nos muere

Por amor a Colombia y a su pueblo,
Por tu noble raíz de comunero
Y por la ruana montañera
Que en la pobreza te abrigó
Búscanos un camino a la bandera
Y enséñanos la fonda caminera
Que vio pasar -Historia arriba- la gloria de Bolívar
Y el tropel de herraduras de Rondón

Y también Luis Carlos González, deja de manifiesto su descontento por la pérdida de la identidad

¿Raza?

Raza de qué, tanto pregonan

mi vecino y el cura y el tendero
y la altiva señora del banquero
que tuvo un hijo negro siendo mona.
¿Raza? Raza de qué, si desentona
la ley de dios con la que enseña el clero
y al coraje, ni andante ni escudero
lo castran el responso y la corona,
¿Raza de hidalgos? ¿Raza de caciques?
Imperio de trabucos y alambiques
sobre estéril solar de cobardía.
Del pasado que el ancestro escruta
solo nos queda claro el hijueputa
y lo estamos negando todavía.

8.2 Las herencias arraigadas.

Cada persona lleva en su interior una herencia, ya sea genética, cultural o identitaria frente al entorno cultural de donde ha surgido como miembro de la misma, todo ello lo lleva a enfatizar unas maneras personalizadas de comportamiento; en su manera de hablar, de vestir, de particularizar el mundo y donde enfatiza que así le enseñaron a conocer su propio entorno, esas herencias también las quiere él enseñar a las generaciones nuevas para preservar a su grupo social lo más íntegro posible; pues esas concepciones interiorizadas le hacen darle un sentido de pertenencia y forman parte de sus herencia y arraigos por conservar y sostener el grupo social de donde ha emergido.

De lo anterior puede desprenderse que; el sujeto no puede ser explicable en su génesis ni en los rasgos de su personalidad si no recurrimos a información y códigos pertenecientes a los campos históricos, culturales y discursivos y aun psicológicos que han de ser lo

suficientemente estables para garantizar estabilidad sociocultural a la hora de situarlo en el horizonte de su propio fondo de realidad política. tal sujeto lo podemos percibir en cuanto tal porque, de un modo u otro, debemos pensarlo como una unidad organizada, que proyecta un cierto efecto, diríamos, de profundidad psicológica, que profiere un discurso y que, en cuanto sujeto enunciante tiene la capacidad narrativizar sus experiencias de realidad.

Mansilla afirma que:

Es indispensable que sea así; de otro modo la poesía no podría generar el poderoso efecto identificador que a menudo la caracteriza y que hace que los lectores u oyentes literalmente sean hablados por el poema (es decir, intervenidos en esa zona de su subjetividad en que se cruzan la imagen reveladora, el concepto y la emoción. (Mansilla 2006, p39).

La arriería hecha a punto del lomo de las mulas que abrían caminos en medio de montañas inconquistadas, es toda una leyenda. Todavía persiste en bajo nivel, pero se conserva como una tradición mítica. Los arrieros abrieron caminos por todo el occidente de Colombia y legaron una disciplina de trabajo duro, donde sus herramientas indispensables fueron el hacha, el machete, las muleras el aguardiente y el tiple que templaron a punto de cantos al desamor en las noches estrelladas de las montañas en medio de una naturaleza hostil pero conquistable.

La dificultad para ejercer la agricultura en la alta montaña desarrolló entonces una economía que, sin sacrificar lo agrícola, se tornó esencialmente comercial y minera. Desarrollaron así una cultura de caminantes, de arriería, de habitantes por igual de las alturas y las vegas, francamente tan peculiar que aún hoy se asombra uno al mirar las poblaciones paisas construidas en las cimas de los montes, a donde era casi imposible subir siquiera el agua.

Estos hombres que se abrieron paso a punto de hacha y machete lograron en cierta medida que no se diera una aristocracia tan marcada y que se luchara por los recursos sin que pensara en centrar fortunas unifamiliares. Que redundaron en un sentido de democracia donde se creó un sentido de igualdad que permitió un trato de mayor confianza y apareció el voseo como una forma de tratamiento coloquial. Donde el tratar a alguien de "vos" (con sus propias conjugaciones) en vez de "tú" o "usted". Al contrario de otras zonas del país, fue aceptado por los hablantes cultos de la zona antioqueña.

Esto al igual que otras maneras de tratamiento y de particularidad al hablar se quedó como una herencia de arraigo que hoy día siguen vigentes en algunas de las regiones paisas

El seseo con /s/ apical. Igual que en el resto de América, el español paisa no distingue los fonemas de coser y cocer. Pero en español antioqueño /s/ se articula de tipo apicoalveolar [s̟], idéntica a la del norte de España.

El Yeísmo es típico de la región antioqueña También se usa pues después de un verbo para indicar una orden. Ejemplo: Comé pues (le están dando la orden de comer a alguien). La gente del campo y poco estudiada pronuncia los hiatos como diptongos cuando hay dos vocales abiertas juntas. Ejemplo: Teatro es pronunciado como tiatro. La x a veces se pronuncia erróneamente como una s. Ejemplo: Relación sexual suena como relación sesual. El artículo indefinido uno es usado tanto por hombres como por mujeres. Ejemplo: Uno no sabe cómo se va a morir.

Otro aspecto de referencia en cuanto a las herencias arraigadas se denota en lo referente al patrimonio sociocultural que el grupo encarna en varios ámbitos, el territorio, pensamientos, comportamientos, expresiones lingüísticas, ademanes, etc. (Canclini,1999)

afirma que: “El patrimonio no incluye sólo la herencia de cada pueblo, las expresiones "muertas" de su cultura -sitios arqueológicos, arquitectura colonial, objetos antiguos en desuso-, sino también los bienes actuales, visibles e invisibles -nuevas artesanías, lenguas, conocimientos, tradiciones”.

Luego plantea “También se ha extendido la política patrimonial de la conservación y administración de lo producido en el pasado, a los usos sociales que relacionan esos bienes con las necesidades contemporáneas de las mayorías” (Canclini 1999).

Con referencia a las herencias de arraigo que relacionan la procedencia del grupo “paisa” con su ascendencia española y a la vez resaltan sus maneras de vivir y de ser en su vida cotidiana que apuntan a mostrar una manera esencial de ser por medio de las herencias legadas por sus generaciones fundadoras, pueden ser evidenciados en muchos versos de estos poemas.

La casa de los abuelos

- Jorge Robledo Ortiz -

Fatigado viajero: no sigas tu camino
Sin antes ver las sombras que habitan esta casa.
Aquí duermen los hitos que alzaron el destino
Y escribieron la historia vertical de una raza.
Entra, buen caminante. Te presento al abuelo.
Se murió de hidalguía al pie de su palabra.
Cuando cerró los ojos, comprendimos que el viejo
Tenía en sus cenizas los reflejos de un hacha.
Fue joven cuando Antioquia despertaba en las cumbres
A golpes de zurriago el himno de una casta.

En vez de cumplir años cumplía virtudes
Y al morir era un monte de Bienaventuranzas.
Levantó caseríos y sembró sin fatiga
Su sangre y sus canciones en surcos de montaña.
El abuelo fue prodigio lo mismo que una espiga
Y envejeció en la altura igual que una campana.
No sigas caminante. Entra en este recinto
Y admira lo que hicieron los hombres de mi raza.
Aquí todo es añejo, tiene sabor a vino
Y duele dulcemente con dolor de nostalgia.
Aquí está la totuma. No es el rancio abolengo
Ni se curva en pulidas y hermosas filigranas
Simplemente es el vaso que hizo un Dios-alfarero
Y Dios hace los vasos redondeando la savia.

Siquiera se murieron los abuelos

Hubo una Antioquia grande y altanera
Un pueblo de hombres libres.
Una raza que odiaba las cadenas
Y en las noches de sílex,
Ahorcaba los luceros y las penas
De las cuerdas de un tiple.
Siquiera se murieron los abuelos
Sin ver cómo se mellan los perfiles.
Hubo una Antioquia sin genuflexiones,
Sin fondos ni declives.
Una raza con alma de bandera
Y grito de clarines.
Un pueblo que miraba las estrellas
Buscando sus raíces.

De Luis Carlos González.

La ruana

La capa del viejo hidalgo
Se rompe para ser ruana
Y cuatro rayas confunden
El castillo y la cabaña.
Es fundadora de pueblos
Con el tiple y con el hacha,
Y con el perro andariego
Que se tragó las montañas.
Porque tengo noble ancestro
De Don Quijote y Quimbaya
Hice una ruana antioqueña
De una capa castellana;

El hacha

Es un punto, con nombre, en el mapa.
Escultor de la raza de Antioquia,
Del Tolima, del Valle y del Cauca,
Que, esculpiendo su gloria viajera,
Le dio al mundo los pueblos de Caldas.
Voz de Dios entre guante de callos,
Es relámpago másculo el hacha,
Que a los soles labriegos despierta
Con su lumbre de antorcha que canta.
Fuera el hombre, en Colombia, más hombre
Sí, orgulloso, luciera su escudo
El gallardo blasón de sus hachas.

Mi casta

Nieto de artista y labriego,
Manchegos de la montaña,
Tengo perro y labrantío,
Machete, carriel y ruana,
Tiple que acuña bambucos
En su par de pentagrama

8.3 El sentido de pertenencia

Los seres humanos, desde que apareció el sedentarismo y el desarrollo de las habilidades manuales que le catapultaron a una vida en comunidad, desarrollaron un sentido de unión al clan que los haría identificarse y a la cual defenderían; en dicho clan desarrollaron su entorno cultural; por ser en éste donde se afianzaron sus costumbres, ritos y creencias; que los identifica como miembros de dicha comunidad o clan, ya sea por sus manifestaciones individuales, o bien por las formas de comportamiento establecidas en dicho grupo social.

Según (Alvarez,1991)

“Quiero pensar que somos hombres y que luego nos desenvolvemos en unas determinadas condiciones naturales y, por tanto, la naturaleza de esa relación va a estar determinada por ser hombres portadores de una cultura, de una tradición, de una sensibilidad y de unas formas de organización.”

Por tanto, hay que pensar que en muchas partes del mundo han existido siempre las minorías étnicas o lingüísticas que siempre suscitan estudios sobre sus identidades y pertenencias culturales que son motivo de investigación en las diferentes áreas de las ciencias sociales.

“La tradición sociológica ha establecido sólidamente la tesis de que la identidad del individuo se define principalmente - aunque no exclusivamente - por la pluralidad de sus

pertenencias sociales.” (Giménez, 1992). Esto le hace un individuo consciente de pertenecer a un determinado extracto social, a un determinado grupo; que lejos de eclipsar su propia personalidad antes la define y constituye. Según (G. Simmel, citado por Pollini, 1987: 32).” cuanto más amplios son los círculos sociales de los que se es miembro, tanto más se refuerza y se refina la identidad personal y la pertenencia social”.

La pertenencia social implica la inclusión de una personalidad individual en una identidad colectiva donde se experimenta un sentimiento de lealtad, porque dentro de la misma colectividad el individuo asume un rol donde enfatiza o manifiesta las normas afines al grupo o maneras de pensar que incluso lo llevan a tomar posturas de carácter religioso, político, familiar, etc. Mediante la apropiación e interiorización del complejo simbólico-cultural que hace parte de su colectividad.

El sentido de la pertenencia social puede ser tomado en diferentes grados; ya sea que el individuo conlleve una simple membresía nominal en la cual se identifique como un individuo perteneciente solo de nombre y puede ser, a su vez, una pertenencia militante en la cual se sienta defensor de sus ancestros culturales y de sus tradiciones que intentará conservar a través de las nuevas generaciones, que bien puede afirmarse es el sentido más estricto de pertenencia a la colectividad.

El pertenecer a un grupo o una comunidad necesariamente implica el compartir el complejo simbólico-cultural que funciona como eje emblemático de los mismos grupos y que son representaciones sociales que pueden ser definidas como el conjunto de informaciones, creencias, opiniones, actitudes que sirven, en la práctica, a la construcción de una realidad común al conjunto social y cultural donde se entorna el individuo.

Algunos ejemplos en los poemas de Jorge Robledo Ortiz y Luis Carlos González

Siquiera se murieron los abuelos

Jorge Robledo Ortiz

Hubo una Antioquia de mineros fuertes,
De arrieros invencibles,
De músculos que alzaban el futuro
Como vara de mimbre.
Una raza enfrentada a la montaña
Con tesón de arrecife.

Mi Casta

Luis Carlos González

Están gritando en mis venas
El orgullo de mi casta.
Casta de mis montañeros
Tallados en roca blanca;
Ya no somos como fueron,
Ni serán los de mañana,
Porque ya la tierra buena
Se cambió por tierra mala
Y se pierden mis caminos
Cual niños en la montaña.

Al respecto de la caracterización del llamado orgullo “paisa”. (Mora,1989) dice.

“El antioqueño típico es guapo, blanco y titán del trabajo, tiple, camándula, escapulario, trova, machete, carriel, ruana, mula, perro, zurriago y “mi morena”, junto con la bendición de una madre, el hacha y un bambuco”. Estos elementos adecuados para que las fieras se apartaran, los árboles del monte

cayeran, el maíz naciera y la familia modelo se multiplicara; surgiendo una “raza” superior con cultura de alpargata”. (Mora, 1989: 231, citando a Roberto Luis Jaramillo).

Se ha estudiado con cierta profundidad y desde la antropología, la sociología y la economía, al grupo sociocultural conocido como los paisas o antioqueños, cuyo movimiento migratorio, que inicia en el siglo XIX y culmina a mitad del siglo XX, se ha comparado con la colonización del Oeste norteamericano

La historia ha hecho énfasis y alusión al afán de conquista de tierras baldías que no tuvieran ha sido latente la numerosidad de sus componentes. Llegándose a considerar que la antioqueña es la mejor de las razas que han habitado el país.

La exaltación de las particularidades del paisa fue bien resumida en el poema de Luis Carlos González, La **ruana**, que luego se hizo canción, llegando a ser tomada como el segundo himno antioqueño y en donde es necesario enfatizar la dualidad de sus sentidos de pertenencia.

Los versos iniciales resaltan el origen español del pueblo antioqueño, pero al mismo tiempo exalta la humildad del campesino pobre y arriero que habitó la montaña fruto de sus conquistas contra la selva. Donde se esclarece la hidalguía y el castillo frente a la cabaña humilde y sencilla.

“La capa del viejo hidalgo
Se rompe para ser ruana
Y cuatro rayas confunden
El castillo y la cabaña”.

La proeza colonizadora de las tierras inhóspitas, está resumida en los siguientes versos:

“Es fundadora de pueblos
Con el tiple y con el hacha,
Y con el perro andariego
Que se tragó la montaña”.

También se hace la respectiva alusión al machismo característico del paisa, de su hombría, de su llamada “verraquera”; donde la ruana es la primera cobija del infante y donde el pilar fundamental de la familia son los abuelos como patriarcas fundadores de la familia y cuyas decisiones son indiscutibles, Además que exaltan tanto su patriotismo como el regionalismo de sus gentes.

“Abrigo del macho macho,
Cobija de cuna paisa
Sombra fiel de los abuelos
Y tesoro de la patria”;

También Jorge Robledo Ortiz fue prodigo en sus versos en la exaltación de los sentidos de pertenencia.

El paisa

Soy antioqueño. Visto de alpargatas,
Carriel de nutria y ruana montañera;
Tengo para el amor las serenatas
Y para los rivales mi barbera.

Aquí el poeta hace referencia directa a su lugar de origen y su forma de vestir que es sencilla pero orgullosa que lo identifica frente a los otros colectivos; que es un ser romántico,

pero al mismo tiempo luchador y que no se deja amedrentar por nadie, resaltando así su machismo igual que lo hace González.

Ningún bambuco a mi guitarra escapa,
Y en noches de ‘jolgorio’ y de aguardiente,
Sólo respeto lo que diga el Papa
Y tuteo hasta al mismo presidente.

Puede notarse en estos versos que, a pesar de lo rústica de su forma de vivir, tiene tiempo para mantenerse alegre y que también reconoce la autoridad al mismo tiempo que se considera igual que los demás.

Miro la vida con desdén profundo,
Y es para mí tan chiquitico el mundo
Que voy a pie de Guarne hasta el Japón.

Robledo exalta en estos versos la vida de aventura del arriero, quien se abrió caminos a lomo de mula y donde el hombre de la montaña mantenía su vida en un constante juego con la muerte; además resalta una virtud del ingenio paisa donde se dice que a éste no le queda grande nada.

A nadie envidia. Quiero a una morena.
Me emborracho cuando hay alguna pena,
Y llevo a Antioquia sobre el corazón.

El “paisa” luchador, romántico, embolatador y dicharachero, que vive, que sufre y ahoga sus líos de faldas en el alcohol, se muestra en estos versos y remata que su tierra es lo más importante para él.

Esta ruana

Esta ruana de stirpe montañera
Abrigó el corazón de esos arrieros
Que encendieron la noche de yesqueros,
En una cualquier fonda caminera.

Ella les dio calor a los primeros
Retoños de esta savia de mulera
Y sirvió de cobija y de bandera
A un paisaje viril de sietecueiros.

Esta ruana, ya vieja está tejida
Con los hilos que antaño dieron vida
A un pueblo de talante aventurero.

Por eso cuando abriga el esqueleto,
Se siente que por dentro y en secreto
Pasa con rumbo a Caldas un abuelo.

En este poema Robledo vuelve a exaltar ese sentido de pertenencia a través de su ruana, símbolo que lo distingue frente a los otros, que lo empodera de sus formas de ser y de comportarse, también resalta el espíritu de aventura, de conquista de tierras baldías que poco a poco fueron haciendo caminos y pueblos con un hacha en la mano, una ruana en el cuerpo y un pueblo en el corazón para hacerse un sitio en la historia de una nación.

8.4 Lo coloquial como proyección cultural.

Toda conversación coloquial presenta unos rasgos constantes, que fundamentan el hecho de ser una conversación en presencia, cara a cara; no planificada y con una relación

igualitaria de sus participantes que favorecen el tono informal de una conversación. Este tipo de conversación se rige por reglas de alternancia de turnos que conllevan a una coherencia interna en cada interlocutor, por tanto, se determinan los roles que a veces se les dan a ciertos modismos o formas expresivas que entran a generar campos semánticos de significación al interior de un grupo determinado quienes socialmente le han dado esos valores connotativos para en muchos casos abreviar la comunicación y de esta manera hacerla mas informal a la vez que más expresiva.

Podría casi afirmarse que en todo grupo o región socio-cultural hay expresiones a las que dicho grupo les ha dado un valor semántico y en algunos casos diferentes a lo establecido al uso formal del discurso oral y escrito. Esto porque dentro del lenguaje informal se hace más fácil el uso de conectores pragmáticos que pueden expresar conexiones mentales que van más allá de la oración expresada dentro de un acto de habla y que le dan a dicha oración un sentido más general de lo que se viene diciendo.

La producción del sentido, adoptando como punto de referencia al individuo, productor o intérprete de su situación mediante la producción del discurso. Esto, por supuesto, sin dejar de lado aspectos sociales y culturales que ha denominado “voces” en el sentido de saberes que forman parte de la tradición y memoria colectiva a modo de “preconstruidos” en términos de ámbitos, marcos y dominios. (Laverde citando a Ramírez Peña,2007: 262).

Por esto y otros aspectos el uso del discurso coloquial involucra además de vocablos, formas kinésicas de comunicación que ayudan a enfatizar lo expresado y que le dan mayor coherencia a la conversación informal, encaminada a que los interlocutores se entiendan lingüísticamente, pero a la vez se comprendan en el plano afectivo, esto en sí refuerza la estructura del individuo dentro del grupo en su pertenencia y ayuda a conservar esas formas de comunicación exclusivas a su interior.

Las expresiones de las que hacen uso dentro de un grupo determinado tienen las características significativas que solo el grupo puede connotar, aunque estas palabras hagan parte del uso convencional del sistema de comunicación en general. Un ejemplo usual que bien puede dar a entender esto se puede hacer con el apocope de MI HIJA (MIJA), que ya adquiere otra significación y se usa al interior de muchos grupos culturales dándole la connotación de esposa, mujer, o querida (amante). En el lenguaje coloquial el uso de estas expresiones culturales es muy común y esto trasciende al lenguaje escrito y sus diferentes formas expresivas y es común hallar en los textos literarios conversaciones y expresiones coloquiales típicas de las diferentes regiones y de grupos sociales que ven así como sus arraigos culturales y su sentido de pertenencia mantienen por medio de dichas expresiones esa particularidad grupal que los distingue frente a los otros diversos grupos sociales.

Austin (1971) introduce la idea del acto del habla entendido como una acción o actividades de usos o lenguaje que incluye: "el acto decir algo y lo que acaece por decir algo". Así mismo, considera que existen dos tipos de actos de habla: "los actos constatativos y los actos performativos". Los primeros son aquellos cuya función es esencialmente asertiva, es decir, exponer verdades o describir hechos. Los actos performativos tienen como finalidad cumplir una función social, es decir, hacer algo con el uso de la palabra. Los actos ilocutivos y perlocutivos hacen parte de esta clase de actos.

Esencialmente, la conversación informal se describe como un diálogo en el aquí y ahora, y que se sustenta en el uso del sistema comunicativo, en este tipo de conversaciones el lenguaje coloquial adquiere una connotación más amplia; al sentir los interlocutores que no se hace necesario usar un lenguaje más formal que los mantenga como sujetos que no

permitan un acercamiento de expresividad, al sostener una conversación informal, no se quiere decir que se salten las normas de la comunicación y el respeto por el interlocutor, se puede tener una conversación respetuosa dentro de lo informal, a la vez que se siente ese estado de proxemia que permite a los interlocutores sentir la calidez y el acercamiento a formas más cotidianas de comunicación. Por ello los actos de habla coayudan a que se den las conversaciones cotidianas de forma espontánea.

¿Cómo es el dialecto del “paisa”?

El español o el castellano de la Región Paisa se caracteriza por el voseo, es decir, por el uso del «vos» (y sus propias conjugaciones) como segunda persona del singular, y por el "seseo", es decir, la intensa pronunciación de la letra "s"; además, se caracteriza por muchos colombianismos propios de la región.

El uso de expresiones, “vocablos” en las poesías de Jorge Robledo y Luis Carlos ayudan a mantener esa coherencia y ese acervo cultural tradicional de la cultura “paisa” con sus maneras típicas de expresión.

La oración del arriero

Jorge Robledo Ortiz

Que no “tope”, Señor, junto a la “trocha”,
al lado del yarumo solitario,
a una madre que enreda sus entrañas
en los rústicos brazos de un calvario.
Tú que inventaste el trompo de “guayabo”
y la muñeca de cartón y la sombra pequeña del niño montañero,
hazle a los huerfanitos sin amparo
aunque sea un amor de muñequero.
Hazme, Señor, la gracia de ser tu mensajero de cotizas,

que a donde llegue yo con “mi mulada”,
sea la tierra buena y esté la fe junto al fogón prendida
y el saludo sea simple y no tenga violencia la mirad
Tierra santandereana: descalzo” mis cotizas”
para entrar en tu historia de sangre comunera;
tienes tanto heroísmo, que bastaría El Socorro
para hacer otra patria si Colombia muriera.

Las definiciones de estos términos entre comillas son:

Tope

Parte por donde una cosa puede topar con otra.

Pieza que en algunas armas e instrumentos sirve para impedir que se pase de un punto determinado:

ya no puedes girarlo más, estás tocando el tope.

Pieza que se pone a algo para amortiguar los golpes:

pondré topes de plástico en las puertas para que no rocen con la pared.

Extremo hasta lo que algo puede llegar:

mi tope está en doscientas pulsaciones por minuto.

a tope loc. adv. col. Al máximo, a rebosar:

divertirse a tope;

el local estará a tope a estas horas.

hasta el tope o hasta los topes loc. adv. col. Hasta el límite o completamente lleno:

nos pusimos hasta el tope de langostinos.

Pero en el poema la palabra “tope” significa encontrarse con alguien o con algo

<http://www.wordreference.com/definicion/tope>

Trocha

El concepto de trocha suele emplearse para referirse a la anchura de las vías del ferrocarril. La trocha, por lo tanto, es la separación existente entre los rieles, realizando la medición entre sus partes internas. De la misma manera, la idea de trocha también puede emplearse para referirse a una senda angosta o a un sendero que se abre en medio de un entorno natural y agreste. Por ejemplo: “Debemos caminar por la trocha unos tres kilómetros antes de llegar al refugio”, “El explorador tuvo que abrir una trocha en medio de la selva”.

<https://definicion.de/trocha/>

Guayabo

Diccionario de la lengua española © 2005 Espasa-Calpe:

guayabo 1

m. Árbol mirtáceo de la América tropical, de hasta 6 m de altura, con tronco torcido y ramoso, hojas puntiagudas, ásperas y gruesas y flores blancas y olorosas, cuyo fruto es la guayaba.

guayabo 2

m. amer. col. Muchacha joven y atractiva: ¡menudo guayabo acaba de pasar!

amer. Resaca, malestar que se padece después de beber o comer en exceso.

<http://www.wordreference.com/definicion/guayabo>

Mulada

Hato de ganado mular.

[/www.definiciones-de.com/Definicion/de/mulada.php](http://www.definiciones-de.com/Definicion/de/mulada.php)

Cotizas.

Este término en el poema no tiene la significación de una transacción económica, hace referencia a una especie de calzado comúnmente conocido como alpargatas. El término alpargata procede del árabe hispánico y hace referencia a un calzado hecho generalmente con lona y cuya suela se confecciona con cáñamo, esparto u otras fibras.

<https://definicion.de/alpargatas/>

Además del “voseo” (vos decís, vos venís, etc.), tragarse la “d” cuando las palabras terminan en -ado (calentao, avispao, terminao, etc.) y el rastreo de la “s”, varían las expresiones y las palabras en cada país y cada región, pero en parte de Antioquia y el Eje

Cafetero es algo distinto. No es solamente una forma de conversar. Es una forma de vivir. Es cultura y orgullo de ser y vivir de una forma muy singular y definida. Alimentándose para ello de recetas y frases caseras que sus ancestros utilizaron para coloquiar, dialogando con la vida, mediante el boca a boca.

Arrieros de caminos que dejaron dichos tan “montañeros” y sabios como aquellas alturas y estas que aún nos miran y rodean, empequeñeciendo al ser humano, y agrandando al hombre cuando las razona y comprende, y sabiamente las asume y emplea.

Dichos como que “la vida es aquello que nos pasa, mientras planeamos como vivirla” y una gran multitud de etcéteras, he aquí algunos ejemplos más y tomados de fuentes que los cotidianizan como argot popular por la frecuencia de su uso resaltando esa idiosincrasia particular

- * Arrieros somos y en el camino nos encontramos.
- * El honor de una persona es su palabra.
- * Plata y carta ajena no tocar ni por pena.
- * Compartir es el secreto de vivir.
- * En los negocios debemos ganar todos.
- * Donde llegues has lo que veas.
- * Las cargas se acomodan en el camino.
- * El que tenga tienda que la atienda.
- * Es mejor solos que mal acompañados.
- * Nadie nació aprendido, ni nadie se las sabe todas.
- * No por mucho madrugar, amanece más temprano.
- * A lo hecho, pecho.
- * Zapatero a tus zapatos.
- * Después de ojo sacado, no hay Santa Lucia que valga.
- * Primero lo elemental.

- * De la carrera, no queda sino el cansancio.
- * El que no quiere caldo le dan dos tazas.
- * Mató al tigre y se espantó con la piel.
- * Más sabe le diablo por viejo, que por diablo.
- * Al que madruga Dios le ayuda.
- * Barriga llena y corazón contento.
- * Lo más difícil primero.

- * Si no sabes para dónde vas, ni salgas.

Aparte de otras expresiones muy particulares que refuerzan su comunicación cotidiana y que hacen referencia a su singularidad comunicativa que en muchos casos suena raro para quien no está habituado a su forma coloquial de expresión, como son algunos de los siguientes actos locutivos

¿Estás amañada?

Seguramente una de las primeras frases paisas típicas para saber si está bien y contenta/o con la región y las personas donde uno se encuentra.

¿Qué más? ¿Bien o no? también ¿Que más hijo/padre/parce/llave/etc.?

¡Qué chimba!

Se usa mayormente entre jóvenes “paisas”, pero muchas veces es difícil saber si es algo bueno o malo. Si dicen ¡que chimba de moto! puede significar que es bacana o que no les gusta, depende mucho del contexto. Existen otras variaciones como chimbo y ¡que chimbada! que normalmente expresan algo que no es bueno, como por ejemplo ¡que reloj tan Chimbo el que me compré ayer, igual sólo valió 10 Lukas! Chimba también se puede referir a la vagina de manera vulgar, aunque se usa muy poco.

¡Que peye!

Si les cuentas a los paisas algo que no les gusta, que les parece desagradable, malo o de mala calidad, te dirán “que peye”. Por ejemplo: “Que peye de servicio al cliente de x empresa” o “Los mangos que compramos hace 2 semanas ya están muy peyes.” Se puede decir que es el contrario de chimba: “El paseo a Santa Marta fue una chimba, pero el viaje en carretera fue peye.”

¡Que cuca! – ¡que nota!

Esas frases se usan para expresar júbilo y admiración, aunque la palabra cuca solamente significa también vagina. He escuchado mucho a personas mayores decir esa frase. Ejemplo: Un(a) niño/a le muestra una tarea de colegio que fue calificado con un 5 a la familia, y la abuela o las tías responden ¡que nota, te felicito!

¡Ave María pues!

Es una frase típica para reconocer los paisas en todo el mundo, pero tiene muchos significados: dependiendo del contexto y de la forma de decir puede ser una frase de afirmación, de sorpresa o como una reacción a una noticia o antes de una alguna pregunta.

¡Qué caja! / ¡Botar caja!

Que caja significa que risa o que gracioso y el verbo sería botar caja. Es de esas frases que nosotros los extranjeros cuando los escuchamos por primera vez pensamos “¿Qué está pasando, que significa que caja y por qué se ríen con una caja?”

¡Qué mañé / ¡Qué guache!

Ambas frases sirven para expresar el mal gusto de otra persona. Mañé se usa para expresar su mal gusto sobre el estilo de ropa o muebles, muchas veces se refiere a la forma de vestir de una mujer o para decir que alguna decoración no le gusta. Guache se refiere a los hombres que dicen piropos maleducados y groseros a las mujeres, que suenan feos

¡Pailas! / ¡Demalas mijo!

Pailas es estar de malas, se usa cuando le va mal en algo y también si uno debe tener cuidado con algo. ¿Ya se acabaron los frijoles? – Sí, pailas mijo.

En las referencias se pueden encontrar algunos links de video que explicitan la forma de conversación coloquial

9. Proyecto de aula

PLAN DE AULA – DESARROLLO DE LAS COMPETENCIAS DE LECTURA Y ESCRITURA			
NOMBRE DE LOS DOCENTES: Edier Ángel López y Diomar Marín			
ESTUDIANTES:			

NIVEL:	BÁSICA SECUNDARIA	ÁREA DISCIPLINAR	Humanidades Asignatura: Español
GRADOS:	9º		
Fecha de elaboración	Dic de 2018	Fecha de implementación	Abril de 2019

PLAN DE ESTUDIO ÁREA DE HUMANIDADES, ESPAÑOL GRADOS 9 2019			
Macrocompetencia: Desarrollo mi capacidad de escuchar, hablar, leer y escribir de manera comprensiva, crítica y creativa en un contexto determinado			
ESTÁNDARES BÁSICOS DE COMPETENCIA			

Comprensión e interpretación textual	Producción textual Oral y escrita	Literatura Texto poético- Poesía Latinoamericana	Comunicación y otros sistemas de símbolos y Ética de la comunicación
Comprendo e interpreto textos, teniendo en cuenta el funcionamiento de la lengua en situaciones de comunicación concretas, el uso de estrategias de lectura y el papel del interlocutor y del contexto.	Produzco textos orales y escritos que evidencian el conocimiento que he alcanzado acerca del funcionamiento de la lengua en situaciones de comunicación y el uso de las estrategias de producción textual.	Determino en las obras literarias latinoamericanas elementos textuales que dan cuenta de sus características estéticas, históricas y sociológicas cuando sea pertinente	Reflexiono en forma crítica acerca de los actos comunicativos y explico los componentes del proceso de comunicación, con énfasis en los agentes, los discursos, los contextos y el funcionamiento de la lengua en tanto sistemas de signos, símbolos y reglas de uso

DERECHOS BÁSICOS DE APRENDIZAJE ESPAÑOL GRADO 9º
--

<p>INTERPRETACIÓN TEXTUAL: El enunciado. Interpreta textos atendiendo al funcionamiento de la lengua en situaciones de comunicación, a partir del uso de estrategias de lectura.</p>	<p>PRODUCCIÓN TEXTUAL: El enunciado. Produce textos poéticos, a partir de los planes textuales que elabora, y siguiendo procedimientos sistemáticos de corrección lingüística.</p>
<p>Las evidencias de aprendizaje. Identifica las estructuras propias de las tipologías textuales que conoce. Haciendo énfasis en el texto poético</p> <p>El ejemplo. Selecciona un texto de actualidad social, cultural y cuestiona el papel de los interlocutores, del contexto, la temática y argumenta la posición personal.</p>	<p>Las evidencias de aprendizaje. Evalúa el rol que debe cumplir como enunciador de un texto, según el propósito elegido y la situación comunicativa particular.</p> <p>El ejemplo. Realiza planes textuales para la producción de cualquier tipo de escrito, que permitirán, evaluarlo en sus dimensiones: literaria y estética</p>

MATRIZ DE REFERENCIA- COLOMBIA APRENDE M.E. N

<p>COMPETENCIA COMUNICATIVA LECTORA Lee e interpreta diferentes tipos de textos de acuerdo a la intención comunicativa de los mismos, haciendo énfasis en el texto poético</p>	<p>COMPETENCIA COMUNICATIVA ESCRITORA Produce textos escritos coherentes y pertinentes a la situación comunicativa concreta, al papel del interlocutor y del contexto.</p>
<p>Componente Sintáctico Aprendizaje: Recupera información implícita de la organización, tejido y componentes de los textos líricos Evidencia: Ubica el texto dentro de una estructura o género específico.</p> <p>Componente Semántico: Aprendizaje: Relaciona, identifica y deduce información para construir el sentido global del texto. Evidencia: Elabora hipótesis de lectura global sobre los textos que lee.</p> <p>Componente Pragmático: Aprendizaje: Reconoce los elementos implícitos en la situación comunicativa del texto poético Evidencia:</p>	<p>Componente Sintáctico: Aprendizaje: Prevé el plan textual y estrategias discursivas, del texto poético Evidencia: Elabora un plan textual para producir un texto poético</p> <p>Componente Semántico: Aprendizaje: Prevé temas, contenidos, ideas que respondan a la necesidad comunicativa del texto poético. Evidencia: Evalúa el estilo, el léxico y la intención comunicativa en función del texto poético</p> <p>Componente Pragmático: Aprendizaje: Prevé el propósito o las intenciones comunicativas para la producción de texto poético</p>

Identifica la intención comunicativa, quién habla y a quién le habla el texto.	Evidencia: Identifica el propósito que debe tener el texto poético para responder con las exigencias comunicativas.
--	--

Para el desarrollo del plan de aula se han elegido en la clase de español, los poetas colombianos Jorge Robledo Ortiz (antioqueño) para la lectura de sus poemas SIQUIERAN SE MURIERON LOS ABUELOS, EL PAISA, Y Luis Carlos González (pereirano) con los poemas RAZA Y LA RUANA. Ello con el fin de resaltar las costumbres y la identificación paisa en el eje cafetero, y evidenciar en las nuevas generaciones las herencias de arraigo que son transmitidas con los cambios generacionales en cuanto a sus maneras de sentirse parte de un colectivo y que evidencien además las nuevas maneras de comunicación al interior de las diversidades étnicas en el aula de clase.

	MOMENTOS	ACTIVIDAD	RECURSOS	TIEMPO
EXPLORACIÓN	En este momento se motiva a los estudiantes hacia un nuevo aprendizaje reconociendo sus saberes previos frente a la temática a abordar y/o la actividad a realizar, la importancia y necesidad de dicho aprendizaje.	<p>Sensibilización a los procesos de lectura y escritura mediante la lectura guiada de textos poéticos</p> <p>Activación de los saberes previos sobre el texto poético, mediante preguntas sobre: propósito, estructura, intención comunicativa, interlocutores, ejemplos, etc.</p> <p>Contextualización del uso y la intención de los textos poéticos, en situaciones comunicativas concretas</p> <p>Explicitación de consignas de desempeño para la realización de las actividades propuestas</p>	<p>Materiales:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Audiovisuales, -Impresos <p>Humanos</p> <ul style="list-style-type: none"> -Docentes -Estudiantes 	1/2 hora

		(contrato didáctico)		
ESTRUCTURACIÓN	<p>En este momento el docente realiza la conceptualización, enseñanza explícita y modelación en relación al objetivo de aprendizaje.</p> <p>Presenta el tema – hace la modelación y Verifica la comprensión del aprendizaje en los estudiantes.</p>	<p>Socialización de los objetivos de aprendizaje, tanto los de comprensión como los de producción textual:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Género lírico -Texto poético -Métrica y rima -Tipología poética, 	<p>-Recursos locativos: auditorios,</p> <p>-Textos: copias, guía de fundamentación</p> <p>-Humano: estudiantes, docentes, directivos.</p>	1 hora
PRÁCTICA O EJECUCIÓN	<p>Acciones de aprendizaje según el uso de materiales educativos y el objetivo de aprendizaje.</p> <p>Relaciona el objetivo de aprendizaje con el contexto en el que se encuentran los estudiantes.</p>	<p>De comprensión textual</p> <p>Taller de comprensión:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Lectura guiada de textos poéticos 1-Recuperación del sentido del texto: qué dice, como lo dice, cuando lo dice, donde lo dice, por qué lo dice, para qué lo dice. 2-Identificación de la intención comunicativa del texto poético 3-Reconocimientos de la estructura de la poesía 4- realización de taller para dar cuenta de la comprensión 	<p>-Recursos locativos: auditorios,</p> <p>-Textos: copias, guía de fundamentación</p> <p>-Humano: estudiantes, docentes, directivos.</p>	1 hora
TRANSFERENCIA	<p>En este momento el docente planea cómo los estudiantes van a socializar y transferir lo comprendido durante la</p>			½ Hora

	actividad con el fin de constatar si se logró el objetivo de aprendizaje.			
VALORACIÓN	Se refiere al dominio logrado por el estudiante una vez completada la experiencia de aprendizaje. Es preciso tener en cuenta que los estudiantes aprenden mucho más que conocimientos, destrezas, procedimientos; aprenden además a resolver problemas, a tomar decisiones en situaciones prácticas, a desarrollar actitudes, intereses, hábitos intelectuales, comportamientos sociales, desarrollo del pensamiento, y mucho más	En cuanto a los desempeños: Cognitivo: apropiación del género lírico, sub género poema, Procedimental: uso adecuado de la estructura poética, según la tipología asignada para la producción, para la declamación tono de voz y exclamación. Actitudinal: escucha, participación, respeto, motivación, liderazgo...		1Hora

10. Conclusiones

En primera instancia se debe reconocer que todos los grupos socio-culturales, cualquiera sea su ubicación territorial; desarrollan unas maneras de convivencia entre los integrantes del mismo, y que esto crea una identidad afín en los diversos campos de conocimiento y en las estructuras comportamentales que logran mantener una cohesión social y cultural con un carácter permanente. Estas maneras identitarias tradicionales se mantienen vigentes a lo largo de periodos de tiempo y se afianzan en los diversos grupos a través de formas adecuadas de preservar dichas enseñanzas, la tradición oral y la literatura son las encargadas de darle un carácter permanente a dichas tradiciones culturales; pues por medio de estos mecanismos el grupo pasa la información necesaria para que los nuevos integrantes vayan conociendo sus arraigos ancestrales y con ello mantener vigente al grupo.

La literatura ha jugado un papel importante en la conservación de los legados culturales dando cuenta con innumerables escritos preservados, ya sea de las formas de pensamiento, de actuación y comportamientos grupales a lo largo de la historia y que permiten a otros asomarse al pasado y conocer los orígenes del porque se reconocen como parte de grupos determinados y también comprender de donde se desprenden sus formas de ser en cuanto a sus visiones de mundo. Las diversas formas escritas pretenden que a posteriori se sostengan tanto, sus formas de pensar como sus costumbres, aquí entran también las tradiciones orales que ayudan a que ciertas expresiones se conviertan en formas de identificación particulares a cada grupo.

Las herencias culturales que se arraigan en cada miembro del colectivo, permiten que éste defienda su patrimonio sociocultural frente a otros grupos a la vez que busca que dichas

herencias que le demarcan unas formas de ser, actuar y definirse vayan pasando a sus hijos y con ello logra que el grupo se amplíe y mantenga por mucho tiempo. En muchos casos y fruto de la colonización de otros; un grupo impone sus costumbres y con ello se amplían sus territorios de influencia y sus miembros, a la vez, que toman costumbres de los grupos colonizados que le sean afines y de esta manera ejercer su dominio territorial y cultural.

Otro factor que influye dentro de los grupos y que le permite sentir particularizado son sus expresiones o modos de comportamiento, una forma particular de saludarse, una expresión verbal y un gesto en la actuación de una conversación, maneras de vestir, y un largo etcétera definen y particularizan a un colectivo, en muchos casos imponiendo esas maneras a otros colectivos o incluso causando rechazo a sus particularidades, El lenguaje cotidiano es diferente en muchos grupos, sus comportamientos también lo son, esto hace que cada grupo se sienta definido por sus expresiones, sus modismos, sus regionalismos y sus visiones de mundo, no se piensa igual ni individual ni colectivamente, el pensamiento individual va en la manera propia de como individuo se siente miembro del grupo y de manera general acepta dichas costumbres, aunque no necesariamente esté de acuerdo con todo; pero en su forma de pensar colectivamente; siempre intentara defender las maneras y costumbres del grupo como tal.

En cuanto al grupo de la región “paisa” puede evidenciarse que existe una amplia literatura que muestra sus formas de ser y de pensar, exaltando sus valores y sus orígenes y esas herencias ancestrales españolas que le hicieron un hombre aguerrido frente a la naturaleza y a la expansión territorial en medio de las montañas colombianas que poco a poco fueron transformando en poblaciones que por mucho tiempo mantuvieron esas formas de pensar y de actuar que le dieron al “paisa” un papel preponderante en los territorios de Antioquia y

del eje cafetero, dejándonos a los de esta región una herencia tradicional que al día de hoy se conserva en algunas localidades de los territorios colonizados y también en algunos pueblos de Antioquia, pero que con el paso de los años ha empezado un declive en cuanto a que las nuevas generaciones ya no conservan intactas esas tradiciones.

Si bien hay que entender que el eje cafetero se afianzo territorialmente como parte del colectivo “paisa”, por ser fruto de la colonización del arriero y que conserva hasta muchas de esas herencias socioculturales en cuanto a formas conservadoras de pensar y de comportarse; hay que entender también que existen variables que poco a poco han ido reestructurando dichas costumbres y que las regiones de influencia “paisa” van encaminándose a otras formas de pensamiento más particulares que intentan emanciparse del gran colectivo.

En las regiones más típicas y en particular Medellín, existen tratamientos como el voseo y el nuevo lenguaje coloquial expresivo llamado parlache, que se impone en sus miembros dándole a sus términos unas connotaciones que junto al yeísmo los particularizan aún más. En el caso de Pereira, el voseo aunque es un tratamiento que acerca a los participantes de una conversación y en algunos casos es usado, no existe la tendencia de tratarse de “vos”, sino que se impone un tratamiento de índole mas formal como el “usted”, igual pasa con maneras de vestir, en algunos pueblos se mantiene intacta la vestimenta típica del arriero con su tradicional sombrero, poncho, carriel y alpargatas, pero en otras la vestimenta se ha generalizado en la informalidad y poco se usa el sombrero y prácticamente el carriel y las alpargatas han desaparecido de la vestimenta de los Pereiranos.

Hay cosas que identifican hasta cierto punto la idiosincrasia del paisa en la región cafetera, como es la fortaleza para el trabajo, el empujamiento de la lucha diaria por la supervivencia,

la conocida “malicia paisa” que nos hace medirnos a todo con el propósito de conseguir la “papa”, o sea el sustento familiar, pero también hay que enfatizar que en la mayoría el sentirse paisa es un mero calificativo que viene de nuestros ancestros y que el paso del tiempo ha ido diluyendo.

Queremos reconocer que son muchos los factores que nos unen al colectivo “paisa”, nuestras herencias y sentidos de pertenencia hacia este grupo y sus legados culturales han sido determinantes en el desarrollo de la región cafetera y en particular de las tres ciudades principales, de los departamentos de Caldas, Quindío y Risaralda y que dichas tradiciones son conservadas en muchas poblaciones de dichos departamentos, la literatura de nuestros pueblos es afín con el sentir y las maneras de proceder que exaltan ese orgullo regionalista; pero a la vez hay que darle espacio a las nuevas tendencias de los tiempos modernos que con sus nuevas tecnologías y maneras de concebir la otredad han abierto nuevas perspectivas y que poco a poco han permeado esas costumbres para que se den los cambios necesarios en lo que hoy día se conoce como la “aldea global”.

Por último y con la intención de dejar abiertas las puertas a quienes se preguntan por nuestros sentidos de pertenencia colectiva, a quienes se preocupan por indagar acerca de la identidad cultural de nuestras regiones, a quienes se interesan por conocer a fondo esos ejes pragmáticos de la comunicación y lo que lleva la intención comunicativa. A ellos una invitación a tratar de expandir ese horizonte, en espera de que este trabajo les ayude en cierta medida a dilucidar esa inquietud,

11. Referencias

11.1. Bibliografía

Álvarez, Víctor M,1991, La experiencia Antioqueña en la historia regional, Medellín, Universidad de Antioquia. Rev. VIS-Humanidades. Bucaramanga

Briz, Antonio,1997, *Coherencia y Cohesión en la Conversación Coloquial*, Valencia, Universidad de Valencia, España.

BRIZ, Antonio (1996): El español coloquial: situación y uso, Madrid, Arco/Libros.

_____ (1998): El español coloquial en la conversación. Esbozo de pragmatística, Barcelona: Ariel.

Caicedo Jurado, Cecilia., 1995, *Patrimonio Bibliográfico de Risaralda*. Colección Literaria.

Canclini, Néstor,1999, *Los usos sociales del patrimonio cultural*, México, D.F, Consejería de cultura, junta de Andalucía.

Fondo Mixto para la Cultura y las Artes de Risaralda. Talleres de la Editorial Gráficas Olímpica. Pereira

Giraldo, Ramírez Jorge, 2013, *Antioquia Imaginada*, Universidad EAFIT, Medellín

Halliday, mak.2001, *El lenguaje como semiótica social*, México, fondo de cultura económica

Hopenhayn, Martín,2011, *Sentido de pertenencia de sociedades fragmentadas. América latina desde una perspectiva global*, Grupo editorial siglo XXI, Buenos Aires

Jang, Son Ji, 2013, *Voseo Medellinense como expresión de identidad paisa*, Medellín, Ikala, revista de lenguaje y cultura.

Lemus, López Virgilio, 2003: *Poesía, identidad y 1898*. Moenia. Revista lucense de lingüística e literatura. ISSN 1137-2346, vol. 8

López Gómez, Adela, 1997, *De la literatura del Gran Caldas*, Universidad del Quindío. Armenia: talleres editoriales Uniquindio

Mansilla, torres Sergio, 2006: *Poesía e Identidad. Estudios filológicos*, versión impresa ISSN 0071-1713, n.41, Osorno (Chile).

Parra toro, Julián, 2013, *Portal literario y cultural del eje cafetero* UTP repositorio.

Ortiz, J. R. (1900). *Poesías completas*. Ediciones académicas.

Ortiz, Vásquez Alejandro, 2009, *La poesía y la identidad, relaciones entre filosofía y literatura*, A parte rei, # 62, revista de filosofía

Ramírez Peña, Luis Alfonso, 2007 *Comunicación y discurso. La perspectiva polifónica en los discursos literario, cotidiano y científico*. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio,

Sampieri, Hernández Roberto, *Metodología de la investigación, cuarta edición*, 2006, Mc Grill interamericana, México D: F.

Sandoval, A. (2006). *Ruptura estética y conciencia de identidad en la poesía de Candelario Obeso*. Revista de Estudios Literarios, 33.

Van Dijk, Teun, 2003, *Ideología y análisis del discurso*, Barcelona, Utopía y praxis latinoamericana.

-----, 2004, *Texto y Contexto*, Madrid, ediciones cátedra

Vásquez, Cesar Augusto, 2013, *Los imaginarios de la colonización antioqueña desde 1860 hasta 1930 en la zona del eje cafetero, una visión antropológica*, Educación Y Pensamiento.

ISSN: 1692-2697 p.7 - 29 v.20

11.2 Webgrafía.

<https://www.youtube.com/watch?v=nVb1P4exZ2k>

<https://www.youtube.com/watch?v=2642DtznYDA>

<https://www.youtube.com/watch?v=eKhNoNxIPMk>

<http://recursosbiblioteca.utp.edu.co/tesis/textoyanexos/3034833G216.pdf>

repositorio.utp.edu.co/dspace/bitstream/11059/4273/1/3034833P259.pdf

<http://lopaisa.com/index.php>

<http://antioquiapaisa.blogspot.com/2008/06/identidad-paisa->